

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES ESCUELA DE PEDAGOGÍA EN HISTORIA Y GEOGRAFÍA

Memoria para optar al Título de Profesor de Educación Media en Historia y Geografía

"Primera crisis de seguridad global: Un análisis de los viajes y su relación con la problemática de seguridad en el siglo III del Imperio Romano"

Esta tesis forma parte del proyecto Fondecyt N°1230514

Unidad académica: Historia Antigua, Roma

Estudiante: Nicolás Javier Quiroga Salinas

Profesor guía: Alejandro Bancalari Molina

Chillán

Enero 2024

Contenido

Agradecimientos:	3
Palabras claves:	4
Introducción:	4
Justificación:	5
Objetivo Principal:	6
Objetivos secundarios:	6
Planteamiento del problema:	6
Hipótesis:	9
Marco teórico:	9
Metodología:	18
Capítulo 1: Las rutas comerciales romanas en el siglo II.	19
Italia:	21
Britania:	23
Galia:	25
Grecia:	29
Hispania:	31
Asia Menor:	33
Egipto:	36
Siria	40
Conclusiones:	43
Capítulo 2: El imperio romano en el siglo II:	45
Situación de los limes romanos:	46
Situación política y su contribución en la seguridad:	52
Viajes y comercio:	56
Conclusiones	61
Capítulo 3: El imperio romano en el siglo III:	62
Situación de los limes romanos:	63
Situación política y su aporte a la crisis de seguridad:	67
Viajes y comercio:	75
Conclusiones	80

Fuentes y bibliografía trabajada......83

Agradecimientos:

Quiero expresar mi Agradecimiento al profesor Dr. Alejandro Bancalari, por su orientación experta y apoyo constante. Sus sugerencias y comentarios enriquecieron mi trabajo investigativo. Agradecer su consideración en mi para trabajar estos 4 años juntos, lo cual ha contribuido notablemente y formación profesional.

Me gustaría agradecer a la Universidad del Bio-Bio y la carrera de pedagogía en historia y geografía, por abrirme las puertas y brindar la oportunidad de desarrollarme como profesional, agradecer a mis profesores por siempre otorgarme sus consejos y recalcar constantemente mis aptitudes y habilidades, fueron una motivación para esta investigación.

Quiero expresar mi mayor y más profundo agradecimiento a mi madre Paula Salinas Poblete, la cual me ha entregado el amor de una madre, un cariño incondicional y una fe ciega en todos mis proyectos. A mi padre Francisco Quiroga Cabrera, el cuyos consejos e incondicionalidad siempre han estado presentes. A mis hermanos Francisco Quiroga Salinas, Valentina Quiroga Salinas y Paula Quiroga Salinas, por entregarme incondicionalmente su apoyo en los momentos más difíciles. A mí "abuela Carmen" y a mi "tía Nina" las cuales me han apoyado siempre en todos mis objetivos y que siempre supieron estar cuando las necesitaba. Esta tesis no sería lograda sin la presencia de cada uno de ellos.

A los amigos de universidad, de pasillo y de "las gradas" los cuales son sin lugar a duda son ejemplo de que la fraternidad y el ocio es imprescindible para todas las personas. Agradecer a mi mejor amigo Brayan Feria, la persona más inteligente que he conocido y el mejor amigo que me pude haber deseado, donde te encuentres esto espero que estes orgulloso de mi.

Asimismo, quisiera expresar mi gratitud a todas las personas que contribuyeron con el desarrollo de mi investigación.

Palabras claves:

Seguridad, Crisis, Imperio

Introducción:

El siglo III de la historiografía romana es conocido por ser un periodo de diversas crisis y conflictos internos en Roma. Estos afectaron gravemente la seguridad, la economía y la política romana. Se interrumpieron rutas comerciales, la inseguridad de los viajes y la falta de protección de los *limes* romanos contribuyeron a aumentar la inestabilidad del imperio. Esta crisis tuvo un impacto significativo en la movilidad de personas y bienes, así como en la capacidad del imperio para mantener la estabilidad y la seguridad en sus territorios.

Es importante realizar contrastes con el periodo inmediatamente anterior a la crisis del siglo III, el cual fue el periodo de los emperadores antoninos en el siglo II d.C. Acá se destaca un profundo desarrollo comercial en las principales provincias romanas ubicadas en las regiones históricas de Italia, Britania, Galia, Asia Menor, Grecia, Egipto y Siria. Se examinarán las rutas comerciales, principales ciudades comerciales y los bienes intercambiados, y su respectivo impacto en la economía del imperio.

Se analizará así mismo la situación del siglo II en el imperio romano, destacando la relativa estabilidad de este periodo. Se examinará la situación de los *limes* romanos, la situación política interna y su contribución a la seguridad dentro de los limites del imperio. Así como estos factores incidieron en la seguridad, su relación con los viajes y el comercio.

Respecto al siglo III, se analizará la relación existente entre la situación política del imperio, la situación de los *limes* romanos en el periodo, y como estos factores incidieron en la crisis económica y crearon una crisis de seguridad global en el periodo. Finalmente se examina el impacto de la crisis de seguridad en el siglo III en los viajes y comercio romano de finales del alto imperio romano.

A través del análisis de estos capítulos, se puede comprender la compleja interrelación entre la seguridad, los viajes y la estabilidad política y económica en el contexto del Imperio Romano en el siglo III. Esta investigación busca proporcionar una visión detallada de por qué el siglo III corresponde a una crisis de seguridad que afectó al imperio romano en este período, así como su impacto en los viajes y el comercio del imperio.

Justificación:

El presente proyecto se propone estudiar la gran crisis de seguridad que significó el siglo III del imperio romano, tras el fin de la época de los emperadores Antoninos, periodo marcado por una relativa estabilidad generalizada de la sociedad romana y entendida como una proto aldea global. Este periodo también es mencionado como verano de San juan del imperio romano¹, puesto que será sumamente dicotómico con lo sucedido inmediatamente después del asesinato de Comodo. Se pretende contrastar el periodo anterior con lo acontecido tras el asesinato del último de los Antoninos y de su sucesor, Pertinax, y los acontecimientos característicos del siglo III, hasta el año 284 d.C. con el ascenso del emperador Diocleciano. Con el fin de argumentar la presencia de la primera crisis de seguridad "global". ²

La investigación abarcará el siglo desde el siglo II al siglo III desde la era cristiana, puesto que, El perdido correspondido como el siglo II considerado como el siglo de oro de la cultura grecorromana, caracterizado por los viajes por el *orbis* del emperador Adriano y una sensación de seguridad sin precedentes establecida en el mundo romano. El siglo II, la edad de oro romana antonina, sin lugar a duda contrasta de manera dicotómica con su siglo y periodo de la historiografía romana inmediatamente posterior, correspondiente al siglo III.

El siglo III después del nacimiento de Cristo se caracterizó por los constantes desafíos que enfrentó la sociedad romana, entre la muerte y asesinato del

¹ Toynbee, A. (1981). ESTUDIO DE LA HISTORIA. MADRID: Alianza Editorial .

² Gibbon, E. (2020). Historia de la decadencia y caida del imperio romano. Barcelona: ALBA EDITORIAL S.A.

emperador Cómodo en el año 192 d.C. Sin lugar a dudas uno de los periodos más bajos de la historia, el cual tiene como anécdota de total decadencia los acontecimientos que ocurren en Roma tras la muerte del sucesor de Comodo, Pertimax, separado con el asesinato de su predecesor por un tiempo de apenas 68 días, trajo consigo la "subasta del imperio" por parte de la guardia pretoriana, y el que fuese mejor el mejor postor sería el senador Didio Juliano, que a su vez trajo consigo la primera gran fragmentación del imperio son la sublevación de los generales en Britania, el Danubio y en oriente, periodo que no será superado hasta la reunificación del imperio bajo el reinado de Aureliano *restitutor orbis* y el ascenso de Diocleciano ³

Objetivo Principal:

Comprender el rol de los viajes durante el siglo II, su contraste con la crisis de seguridad en el siglo III y analizar su impacto en el Imperio Romano

Objetivos secundarios:

Investigar las rutas comerciales en el siglo II, sus cambios en el siglo III y su impacto en la seguridad del Imperio Romano.

Analizar la situación-político militar durante el periodo de los Antoninos y su contraste con el siglo III

Analizar los procesos migratorios de los pueblos bárbaros y su influencia en la crisis de seguridad del siglo III.

Examinar la movilización de tropas fronterizas y su aporte a la inseguridad del imperio.

Planteamiento del problema:

El siglo II a.C es considerado según la historiografía como el siglo de oro de los antoninos, el periodo de mayor esplendor del periodo imperial romano, en inclusive

³ Victor, A. (2013). LIBRO DE LOS CESARES. MADRID: EDITORIAL GREDOS.

se puede considerar el más de la humanidad por el historiador Edward Gibbon⁴. El desarrollo del comercio fue uno de los ejercicios más beneficiados de la prosperidad del imperio durante el siglo II. Las rutas comerciales del imperio ejercían verdaderas autopistas en las cuales se trasladaban, comerciantes, ejércitos, políticos, intelectuales, extranjeros e inmigrantes, entre otros. ⁵

A inicios del siglo XXI, son evidentes las problemáticas que acongojan a la sociedad global. En pleno año 2023 es evidente que existe una percepción de la inseguridad a niveles aparentemente nunca vistos, día a día los noticieros de alrededor del mundo independiente de la región o país hablan de delincuencia, crímenes violentos, crisis económica, inseguridad ciudadana e inclusive de guerras. Son los informes de organismo innumerables supra gubernamentales, gubernamentales, académicos, de analistas políticos, sociólogos, estadistas, geógrafos e innumerables disciplinas, que establecen que existe un aumento en los índices delictivos, la violencia aumenta aparentemente frente a nuestros ojos y no es propia de los contextos violentos en los cuales erróneamente históricamente se ha tratado de encapsular. 6

Ante las constantes incertidumbres que atraviesa nuestra sociedad, la impotencia que pueden generar las nuevas (o no tan nuevas) problemáticas que afligen nuestra sociedad, es importante no caer en desesperación, es importante más que nunca no perder nuestros valores de libertad, los principios democráticos, mantenernos estoicos ante los nuevos populistas y atentos a los políticos aletargados con una pasividad inclusive ofensiva. Es por esto por lo que es necesario apoyarse a los clásicos, es fundamental analizar a los primeros entre los primeros. La historia como esta fuente inagotable de enseñanzas y aprendizajes, en estos momentos que cada vez las sociedades se complejizan a pasos agigantados, la ciencia cuyo objeto de estudio es el hombre y su interacción con el tiempo nos puede otorgar una mano salvadora de simplicidad en estos tiempos que avanzan aparentemente a

⁴ Gibbon, E. (2020). Historia de la decadencia y caída del imperio romano. Barcelona: ALBA EDITORIAL S.A

⁵ García, A., Ozcariz, P., & Rodríguez, M. (2012). Manual para la historia de los viajes en el mundo antiguo y medieval. MADRID: DYKINSON.

⁶ Mena, F. C. (2002). Inseguridad ciudadana: la psicología del miedo

velocidades inconmensurables. Los clásicos nos aconsejaron primero que todos que la historia es la maestra de la vida.

Es por esto por lo que la siguiente investigación tiene como propósito establecer nuevos puntos de comparación y enriquecer el debate de las crisis de seguridad que atraviesan las sociedades occidentales en pleno siglo XXI, con la primera gran crisis de seguridad global de la historia, entendiendo al imperio romano como la primera aldea global desde las concepciones del *orbis terranum* ⁷.

Se establece el periodo del siglo III como periodo histórico de interés por su contraste con el periodo previo de la historiografía romana totalmente diferente, denominado como el siglo de oro de los Antoninos, el siglo II, periodo en el cual se desarrollo de manera más exquisita lo que se denomina como la *pax romana* debido, en parte, a los logros bajo los principados de Trajano y Adriano. ⁸

En la investigación me centraré en lo que significaron los viajes en el imperio romano durante el siglo II, contrastándose principalmente con el siglo inmediatamente posterior, el siglo III. Esta comparación se realiza puesto que es una de las formas en que podemos evidencia que significa una crisis de seguridad, como repercute en las diferentes áreas de la sociedad, pero siempre tomando como eje de estudio los viajes. Acá entra en interés el tema de los viajes, puesto que el siglo II, considerado como el siglo de oro de la cultura grecorromana, caracterizado por los diferentes viajes por el *orbis* del emperador Adriano y una sensación de seguridad sin precedentes establecida en el mundo romano⁹. En cambio, el siglo III se enmarcará en la perdida de seguridad y esplendor de la administración imperial, que trajo consigo guerras civiles y crisis económica. Esto desencadenó en un abandono casi total de las fronteras del imperio y una ola migratoria de diferentes pueblos germánicos sin precedentes. Esto casi como si se tratara de piezas de dominó

⁷ Bancalari, A. (2007). ORBE ROMANO E IMPERIO GLOBAL, LA ROMANIZACION DESDE AUGUSTO A CARACALLA. SANTIAGO: IMPRENTA SALESIANOS S.A.

⁸ Muñoz, J. V. (2016). Los viajes del emperador Adriano y su influencia para la unificación del Imperio bajo la dinastía Antonina. Chillán: FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES ESCUELA DE PEDAGOGÍA EN HISTORIA Y GEOGRAFÍA.

⁹ Gibbon, E. (2020). Historia de la decadencia y caída del imperio romano. Barcelona: ALBA EDITORIAL S.A.

condujo a un abandono paulatino de las vías romanas, y la reducción de los viajes, el comercio entre ciudades, característico del bajo imperio romano. ¹⁰

Los viajes a lo largo de la historia romana han tenido diversas motivaciones y factores que inciden en su desarrollo. Las empresas tenían como protagonistas tanto a ciudadanos romanos como extranjeros, fenómeno que permite analogías con situaciones contemporáneas. Por eso sigue siendo un fenómeno actual y de extrema resonancia política, social e inclusive periodística.¹¹

Hipótesis:

El siglo III de la era cristiana trajo consigo una de las mayores crisis de la historia de la civilización romana, las constantes guerras, sumado a las cada vez más forzadas levas en consecuencia; la desprotección de los *limes* del imperio desprovistas de guarniciones para pelear dentro de las fronteras romanas, trajo consigo el abandono de muchas ciudades importantes en las fronteras romanas. La latente crisis de seguridad trajo consigo una reducción paulatina del comercio con el exterior e interior romano.

Marco teórico:

Los humanos son una especie de migrantes, desde antes del surgimiento del primer homo sapiens, que los homínidos se han desplazados cantidades ingentes de kilómetros por diversos motivos (plagas, sequías, factores climáticos, guerras, etc.) Es un tema en su totalidad asumido por la comunidad científica, que los primeros humanos provienen de Etiopia, lugar en donde se encontraron los fósiles humanos más antiguos, con una data de aproximadamente 200.000 años de antigüedad. La teoría de la emigración africana sostiene que, hace unos 60 000 años, los Homo sapiens se dispersaron por Eurasia, donde se encontraron y finalmente remplazaron a otros ancestros de los humanos como los neandertales. Es probable que estas

¹⁰ García, A., Ozcariz, P., & Rodríguez, M. (2012). MANUAL PARA LA HISTORIA DE LOS VIAJES EN EL MUNDO ANTIGUO Y MEDIEVAL. MADRID: DYKINSON.

¹¹ Bancalari, M. A. (2018). Movilidad y migraciones en el espacio interior romano: Tipos y propósitos para el alto imperio. Historia 396, 11-29.

migraciones fueran la consecuencia del clima, la disponibilidad alimenticia u otros factores medioambientales. ¹²

El concepto de seguridad consta de un carácter polisémico, es importante establecer que no existe una definición ni un marco de definiciones que de los cuales declarar una definición. Barry Buzan establece que desde una perspectiva más tradicionalista la seguridad tiende a tomarse como una condición relativa de protección en la cual se es capaz de neutralizar amenazas identificables contra la existencia de alguien o de alguna cosa". Esa amenaza no solo corresponde a lo militar, también pueden ser problemas medio ambientales, económicos y sociales. 13

Si atendemos a la genealogía del concepto de seguridad, Bárcena nos entrega una reproducción de su origen, éste tiene su origen en la palabra latina securitas/securus, la cual proviene de sine cura. Sine significa sin; cura, preocupación, problema o atención. Así, sine cura significa sin problemas, sin preocupación, en tanto securitas significa libre de preocupaciones. En torno a esta definición, podemos entender la seguridad como la ausencia de preocupaciones o a la libertad de toda preocupación.¹⁴

Es por su origen y el significado de sus definiciones más clásicas, el significado de seguridad se define mediante factores netamente subjetivos, los cuales afirman una falta de claridad en los significados declarados por los diferentes círculos académicos, esto ha posibilitado que existan diferentes usos de la palabra seguridad dependiendo del campo disciplinario. Por ejemplo, dentro de la psicología humanista, la seguridad es definida como la protección frente a los peligros, las amenazas y privaciones. ¹⁵

¹² Blakemore, E. (17 de febrero de 2023). National Geographic. Obtenido de La migración humana: consecuencia de guerras, desastres y, ahora, del clima: https://www.nationalgeographic.es/historia/la-migracion-humana-consecuencia-de-guerras-desastres-y-ahora-del-clima

¹³ Sisco, C. (2004). Barry Buzan y la teoría de los complejos de seguridad. REVISTA VENEZOLANA DE CIENCIA POLÍTICA, 125-246.

¹⁴ Bárcena, M. (2022). La reconceptualización de la seguridad: el debate contemporáneo. Revista Mexicana de Política Exterior, 9-31.

¹⁵ Vasquez, M. d. (s.f.). La Pirámide de Necesidades de Abraham Maslow. Estrategias y Tácticas de Negociación, 1-4.

Desde el fin de la segunda guerra mundial y el inicio de la guerra fría, marcado profundamente por el proceso del mundo bipolar, los círculos académicos de E.E.U.U realizaron una redefinición de los conceptos de seguridad que se entendían en la actualidad, realizando un énfasis en lo político-militar para establecer vínculos entre lo que significa seguridad, así mismo lo explica Barry Buzan, con el nuevo termino en boca de todos que es la seguridad nacional, esto mediante la redefinición de términos propios de las ciencias sociales como amenaza y riesgos, estableciendo el paradigma de la seguridad desde un óptica de los estados, llegando inclusive a la justificación de fuerzas o persecuciones, como el bombardeo de Serbia durante las guerras yugoslavas.

En el último tiempo, la seguridad no solo se ha estudiado y redefinido en temas como la seguridad nacional y la importancia que obtienen los estados nacionales en el asunto. También en la década de los 90 surge un nuevo concepto relacionado con la seguridad que está últimamente de moda denominado como inseguridad ciudadana. Esta corresponde a un conjunto de inseguridades que pueden ser propias como externas, pero que traen como consecuencia un impacto negativo en los individuos, como figura victimizada (ser víctimas concretas de robos, amenazas, abusos, violaciones, etc.)¹⁶

Desde un punto de vista marxista, las crisis solo se pueden comprender como las contradicciones entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, de modo que el desarrollo de aquellas queda frenado por estas, en cualquier época y cualquier sociedad. ¹⁷

Autores como J. Fernández, establecen similitudes casi exactas entre crisis y decadencia, se refieren a la crisis como una situación histórica concreta en que unos elementos sociales y económicos, e inclusive ideológicos y políticos, chocan entre sí, resultando contradicciones y ocasionalmente antagónicos.¹⁸

¹⁶ Mena, F. C. (2002). Inseguridad ciudadana: la psicología del miedo.

¹⁷ Marx, K. (2008). *Contribución a la crítica de la economía política* . Madrid: Siglo xxi editores. p 38

¹⁸ Fernández, U. (1982). La crisis del siglo III y el fin del mundo antiguo. Madrid: Akal. P 14

El periodo estudiado abarca desde el siglo II, conocido como el siglo de oro de los Antoninos, periodo que la historiografía establece su inicio desde Nerva (96-98 d.C) y el emperador Cómodo, denominado por el historiador Edward Gibbon como el "periodo más feliz de la historia de la humanidad." ¹⁹.

El fin del mundo antiguo ha sido y es uno de los mayores interrogantes dentro de la historiografía clásica y medieval. Académicos y eruditos en el tema no se han puesto de cuerdo respecto del hito histórico que marque este suceso, cuáles son los factores determinantes que propiciaron el fin de la historia clásica y el inicio de la historia medieval, G. Alfoldy es uno de los primeros historiadores en alejarse de las discusiones metodológicas en torno al siglo III, este establece que el siglo III representó un cambio significativo en las estructuras sociales de Roma, delineado por tres componentes clave: la pérdida de la estabilidad que caracterizó al imperio en el siglo II, alteraciones en la estructura de poder romano y la percepción generalizada entre los contemporáneos de vivir en una era de constantes cambios. Se argumenta que la estabilidad del imperio estaba vinculada al gobierno en turno, aunque se omite el reconocimiento de que las bases tradicionales de esa estabilidad se vieron transformadas. Esta estabilidad solo parecía ser evidente durante el mandato de emperadores con habilidades militares notorias. Otros expertos también resaltan la ruptura de esta relativa estabilidad, marcando el inicio de una crisis generalizada en el mundo del imperio romano.²⁰

Autores como Rostovtzeff, M Se preocuparon en establecer cuáles fueron las causas político-sociales de la decadencia de la civilización romana, estableciendo nexos entre el remplazo de las clases dirigentes romanas ligadas a la aristocracia fundacional republicana, las cuales durante el principado estarían entre mezcladas con las familias augustas; con las nuevas clases dirigentes que caían en individuos ligados a las ramas castrenses romanas, con fuerte influencia de los nuevos pueblos "barbaros". Esto claramente carga los prejuicios del autor, Rostovtzeff, trata de reflejar su realidad material y las explicaciones en la decadencia del imperio romano,

¹⁹ Gibbon, E. (2020). Historia de la decadencia y caída del imperio romano. Barcelona: ALBA EDITORIAL S.A.

²⁰ Alfoldy, G. (1996). Historia Social de Roma. Madrid: Alianza Universidad

muy similar a los acontecimientos ocurridos en su país natal Rusia, que tras la revolución bolchevique se cambiaban todas las estructuras políticas, económicas y sociales, en la transición del feudalismo al marxismo leninismo.²¹

La misma tendencia es la trabajada por H.H. Cajas, en su obra *resprivata-respublica-imperium* establece un periodo iluminado dentro de la historia de roma respaldado por los grandes valores de la cultura clásica, valores que entran en decadencia cuando el mundo de lo privado con el de lo publico en una lucha antagónica agotan los valores ideales. Del mismo modo se pueden apreciar las visiones de decadencia del mundo antiguo, atribuidas una decadencia desde lo moral en la elite y en el estado romano.²²

Autores como F. Martino, toman desde una perspectiva económica las crisis del mundo antiguo estableciendo que el deterioro del mundo agrícola, durante períodos de inflación y contracción económica, sirve como indicador de la inseguridad sistémica. Según F. Martino, esta decadencia agrícola se atribuye en gran medida a la inseguridad generalizada, posiblemente exacerbada por la escasez de mano de obra. Esta carencia de trabajadores puede estar vinculada al declive del sistema esclavista, evidenciado por instancias históricas donde se optó por asentar a los bárbaros en tierras imperiales en lugar de someterlos como esclavos. La disminución de esclavos significó una falta de trabajadores libres disponibles para sustituirlos, generando un vacío laboral crítico en la producción agrícola²³

Autores como F. Ubiña, establecen las dificultades que están presentes con la solo intención de hablar de crisis o decadencia, sugiere que no se debe estudiar la historia de las civilizaciones desde una perspectiva de auge y declive, dado que determinar estos procesos implica definir el apogeo de las civilizaciones y señalar períodos decadentes, posiblemente seguidos por una "edad de plata", si existe. Los periodos de crisis históricas han sido extensamente estudiados, pero carecen en cierta medida de rigurosidad científica, ya que plantean el dilema sobre si los

²¹ Rostovtzeff, M. (1960). ROMA De los orígenes a la última crisis. Nueva York: Oxford University Press.

²² Cajas, H. H. (2018). Res privata-Respublica-Imperium. En H. H. Cajas, Ensayos sobre el mundo medieval (págs. 29-39). Viña del Mar: Instituto de historia de la pontificia universidad católica.

²³ MARTINO, F. D. (1985). *Historia económica de la Antigua Roma*. Madrid: Akal

hombres o los dioses son responsables. En la visión de alguien común del siglo III d.C., la pérdida de la "securitas" puede atribuirse a la voluntad celestial o a la considerable influencia de la naturaleza, aunque en esa época la religión y la naturaleza estaban estrechamente vinculadas.

V. Vilas atribuye la crisis del siglo III con la ambigüedad y una constante acefalía política en Roma, los cambios en el centro político romano aún más pesimistas, la capital del imperio se trasladaba al ritmo de las legiones, la ciudad que alguna vez fue el centro del mundo se acercaba a la figura del símbolo fundacional del imperio, a un verdadero centro del poder. "El universo" a no estaba en la ciudad eterna, sino que residía en la espada de los soldados. Las familias de los cesares quedaron en el olvido tras el gobierno de Nerón, y con el reinado de Marco Aurelio el gobierno de los emperadores ²⁴

Esto ha llevado a que una de las primeras explicaciones sobre la caída de Roma sea la ruptura de armonía entre los dioses o Dios y los seres humanos. Muchos eruditos romanos reemplazaron esa divinidad celestial por la divinidad de su estructura política, la República. Así, al hablar sobre la decadencia del Imperio Romano o cualquiera de sus períodos políticos tumultuosos, se analiza lo que estaba mal dentro de su propia organización y estructura.

Bancalari, M. A. Expone que los viajes en la historia imperial romana fueron un fenómeno común durante todo el periodo, el fenómeno migratorio podía ser generado por el estado, como figura máxima al emperador, pasando por todas las demás magistraturas con alcances que dependían de los límites del poder; o de personas particulares. La pax romana y el proceso de romanización, produjeron que el fenómeno de migración aumentara considerablemente, lo que favoreció el desplazamiento de personas. ²⁵

P. Heather ve la decadencia romana asociada a la crisis militar romana de mediado del siglo III, establece como los acontecimientos en los *limes* romanos son los que

²⁴ J.M, V. V. (1997). El Imperio Romano. Barcelona: Provenza.

²⁵ Bancalari, M. A. (2018). Movilidad y migraciones en el espacio interior romano: Tipos y propósitos para el alto imperio. Historia 396, 11-29.

condicionan la inestabilidad. Culpabiliza sobre todo a los sasánidas, liderados por Ardachir I y su sucesor Sapor I, el cual logra rápidamente cambiar el equilibrio de poder. Invadiendo la Mesopotamia romana y capturando ciudades clave como Carras, Nisibis y Hatra, desafiaron a Roma, resultando en tres grandes derrotas para los romanos. Valeriano fue capturado y exhibido como símbolo de grandeza, posteriormente siendo desollado y empalado como trofeo. Numeriano, otro emperador romano capturado, también sufrió un destino similar, pero se desconoce si su piel fue tratada con mirra y exhibida.²⁶

C. G. Gaw. Mantiene un punto de vista respecto al siglo III en el cual deja en evidencia que la crisis estuvo marcada por intensas luchas por el poder imperial, fusionando el poder entre el ejército y el senado, evidenciado por intrincadas conspiraciones para respaldar a los miembros más prometedores de las familias como aspirantes al trono. Estas rivalidades a menudo se extendían entre el senado y las clases militares. La crisis en esta era tuvo un impacto significativo en la economía romana, generando una marcada inflación monetaria y perturbando las rutas comerciales, lo que ocasionó una crisis en el sistema de intercambio de bienes. Sin embargo, las explicaciones económicas para esta crisis han sido objeto de debate reciente, señalando fenómenos económicos más complejos que van más allá de la explicación convencional de una crisis económica.²⁷

F. Braudel. Trabaja el siglo III solo entendiéndose al ser comparado con el siglo inmediatamente anterior trabajado, el siglo II. Este siglo del imperio romana inicia con una segunda juventud, con el ascenso del emperador Trajano, siendo el primero de provincia en tener la dignidad imperial, amplió los límites del imperio romano como nunca ni después alcanzará. Con las campañas de Trajano los límites del imperio se extenderán más allá del Danubio con la conquista de los Dacios (101-107 d.C.) y se reforzará la presencia romana. Entre 114-117 d.C. inicia la campaña

²⁶ Heather, P. (2006). La caída del imperio romano. Barcelona: CRÍTICA, S. L.

²⁷ Gaw, C. G. (2003). ROMA: LA CRISIS DEL SIGLO III Y EL MODO DE PRODUCCIÓN. ANALES DE HISTORIA ANTIGUA, MEDIEVAL Y MODERNA. Volumen 35

en oriente contra los Partos. El imperio anexionará brevemente la región histórica de Mesopotamia con la toma de Ctecifonte, Tigris, Seleucia y Éufrates. ²⁸

El comercio ejerció un rol fundamental en la difusión cultural en la antigua Roma, la obra de Cicerón el Satiricón muestra la palpable realidad. En una sociedad censitaria, como la romana, el enriquecimiento era la base de la promoción social, y el comercio era la mejor manera de conseguirlo. Con la llegada de Augusto al poder, el comercio se dejó en manos de privados, con el fin de mantener contenta a la plebe y al ejército, pero aquellos que colaboraban con el prefecto de la anona, obtenían subvención a sus mercancías, por lo que el rol del estado se limitará durante la dinastía Julio-Claudia a impulsar el comercio en base a las necesidades del estado. ²⁹

El mar mediterráneo juega un rol fundamental en el fenómeno de los viajes inclusive anterior siquiera a la existencia de la roma republicana, así lo menciona Bancalari, M. A. (2009), estableciendo el espacio mediterráneo como un concepto definido por primera vez por los griegos a partir del silo VI a.C. y entre los años 750 y 550 a.C. es que se comienza a conocer y a describir el mundo mediterráneo, producto del comercio y la creación de colonias, lo que nos permite establecer una condición sine qua non con los viajes.³⁰

Dion Casio, además de narrar las guerras en África contra los partos, y contarnos de manera exquisita la vida de la sociedad romana, describe detalladamente el reinado de los emperadores de la dinastía Antonina, que gobernaron durante gran parte del siglo II. Estos emperadores incluyen a Nerva, Trajano, Adriano, Antonino Pío y Marco Aurelio, y se centra en sus políticas, conquistas militares, obras de construcción y estabilidad del imperio durante este período.³¹

²⁸ Braudel, F. (1998). MEMORIAS DEL MEDITERRÁNEO. En F. Braudel, MEMORIAS DEL MEDITERRÁNEO (pág. 319). Madrid: Ediciones Cátedra.

²⁹ Rodríguez, R. J. (2004). Promoción social en el mundo romano a través del comercio. Vivir en tierra extraña: emigración e integración cultural en el mundo antiguo., 125-136.

³⁰ Bancalari, M. A. (2009). El Mediterráneo y Europa: orígenes y proyectos comunes desde el mundo minoico al romano. ITER, 23-236.

³¹ Casio, D. (2004). HISTORIA ROMANA. Madrid: Gredos.

Los inicios del siglo segundo después de la era cristiana son narrados por Eutropio en "Breviario", compilación de los hechos de la Roma monárquica, hasta la Roma imperial, con sus emperadores y gestas. El de Burdigala, narra que el siglo II, inicia con un acontecimiento traumático y con el funesto principado de Domiciano, seguido por el afable y aparentemente moderado principado de Nerva, explicado por Eutropio, como un hombre anciano, pero de gran valor. El cual fue auxiliado a su vez por el prefecto del pretorio, Pretorio Secundo, el cual ejerció labores de "trabajo sucio" con el asesinato de Domiciano, para el posterior ascenso de Nerva.³²

Así mismo encontramos más referencias de la vida y obra de los emperadores Antoninos en la obra de Aurelio Víctor llamada "Libro de los cesares", La forma de escribir historia de Aurelio Víctor se caracteriza por ser concisa y proporcionar información básica sobre los emperadores. Su obra es considerada una fuente valiosa para el estudio de la historia del Imperio Romano en el período tardío, Aurelio Víctor se basó en fuentes más antiguas y en escritores anteriores, como Tácito y Suetonio, para recopilar información sobre los emperadores. Su objetivo principal era proporcionar una visión general de los emperadores y sus logros, pero no profundizaba en detalles políticos o militares.³³

Una de las obras que mejor nos narra lo que fue el siglo de oro de los Antoninos, es el libro "historia augusta" de autoría y fecha sumamente controvertida, algunos autores mencionan que fue entre el periodo de Diocleciano a Constantino, otros que fue durante el reinado de Teodosio, e inclusive en el siglo V. Lo cierto que es una de las fuentes más exquisitas para conocer el siglo II y III; desde Adriano hasta Carino y Numeriano, nos proporciona detalladamente todos los personajes que ocuparon el trono imperial hasta el fin del siglo III. ³⁴

Otro de los muchos historiadores de origen griego que escribieron en Roma, fue Zósimo el historiador, aunque por el periodo de la historia romana en el que vivió y en la ciudad que habitó, se puede considerar de igual manera romano o greco-

³² Eutropio. (2008). Breviario. Madrid: Gredos.

³³ Víctor, A. (2013). LIBRO DE LOS CESARES. MADRID: EDITORIAL GREDOS.

³⁴ Picón, V., & Cascón, A. (1989). Historia Augusta. Madrid: Akal.

romano, puesto que vivió hasta el 520 a.C en la ciudad de Constantinopla. La obra del bizantino es sin lugar a duda una de las obras más completas de todo el periodo imperial de romano, pero principalmente desde el final la mitad del siglo III, hasta la caída del imperio romano de occidente, es sin lugar a duda una de las referencias fundamentales para el estudio de los tiempos más turbulentos de Roma. El autor es citado por autores clásicos posteriores como Agustín de Hipona, Edward Gibbon, entre otros. ³⁵

Metodología:

La metodología que se utilizará en la siguiente investigación es de carácter cualitativo, por lo que implicará el uso del método histórico heurístico hermenéutico, se utilizarán lecturas, análisis de fuentes y bibliografías.

Las fuentes y bibliografías para tratar respecto a las rutas comerciales romanas en los siglos II y III, serán periplos del mar eritreo que refleja los viajes y rutas comerciales romanas en Egipto, .

Las fuentes primarias a trabajar los siglos II y III, corresponden a Eutropio en su obra *Bravario*, Aurelio Victor en el *Libro de los cesares*, a Historia Romana, de Dion Casio y en menor medida a Zósimo y Tácito, en sus trabajos *Historia Nova* y Annales. respectivamente.

Así mismo de acuerdo con el objetivo principal, la presente investigación se centró en el rol de los viajes, por lo cual es indispensable el trabajo con bibliografía, él trabajó con conceptos polisémicos y con conceptos contemporáneos, vuelve las bibliografías analizadas son fundamentales inclusive desde un punto de vista semántico.

³⁵ Zósimo, T. Y. (1992). Historia Nova. Madrid: BLIOTECA CLÁSICA GREDOS

Capítulo 1: Las rutas comerciales romanas en el siglo II.

Es importante mencionar que el sistema económico de la antigüedad era en base a la propiedad esclavista, y el caso de la civilización romana no será la excepción, el sistema esclavista jugará un rol angular en la economía romana, Peter Temin, establece el sistema esclavista romano, como parte del "labor market" o mercado de trabajo.³⁶

Las rutas romanas constaban de diferentes utilidades, cada una relacionada con la otra, pero a la vez con sus propias particularidades. Esto debido a como mencionan (García, Ozcariz, & Rodríguez, 2012) los viajes en el imperio se daban por diferentes razones, existían motivos económicos muy diversos; otros motivos como por estudios, culturales y deportivos; así como causas políticas y administrativas propias de la gestión del imperio romano, exiliados políticos; viajeros deseos de aventuras y exploración; delincuentes (y no tanto) que emprendían su huida de la justicia por diversa índole; otros que realizaban los típicos viajes de descanso y vacacionales que hoy en día cuesta realizar la relación; otros viajes se realizaban por motivos religiosos, sobre todo en templos y posteriormente de peregrinos cuando el imperio se cristianice;³⁷

Pero sin lugar a duda el principal motivo por el cual se realizaban los viajes en el imperio fue por motivos militares y políticos relacionados con las magistraturas y senadores romanos, ya en la época republicana encontramos testimonios de soldados y esclavos, que como auténticos zapadores realizaban las labores de construcción vial dentro del imperio. Las vías romanas no se difundían al ritmo que

³⁶ Temin, P. (2013). The Roman Market Economy. Oxford: Princeton University Press.

³⁷ García, A., Ozcariz, P., & Rodríguez, M. (2012). Manual para la historia de los viajes en el mundo antiguo y medieval. MADRID: DYKINSON. p 14

marcaba el senado en época republicana o por la voluntad del príncipe precisamente, sino que según como marchaban las legiones.

Las vías romanas fueron la principal herramienta de difusión cultural de la Urbe. Y según las concepciones clásicas el destino y deber final de la *Urbs*, fuera conquistar el *orbis terranum*, era difundir la civilización (humanitas) en los pueblos, proyectando una paz generalizada, templando el carácter de los barbaros y entregándoles al mismo tiempo, una cultura superior y seductora.³⁸

Las conquistas y expansión romana son un fenómeno que se desarrolla principalmente durante la época republicana, siendo el periodo final de la república aproximadamente desde el siglo II a.C. hasta el principado de Augusto, que roma abarcará toda la ecúmene del mediterráneo.

Esto no solo es una visión propia del pueblo romano, sino que fue compartida e inclusive difundida en mayor medida por una de las culturas que cayó bajo dominación romana, que fueron los griegos, Dionisio de Halicarnaso (60 a.C.- 7 d.C.) y Estrabón (64 a.C.-24 d.C.), ambos del Asia menor (mundo griego) consideraban entre los tres pilares civilizadores de Roma, las vías romanas. ³⁹

La historia de los pueblos y civilizaciones desde una perspectiva de ascenso y decadencia se estudia de una manera determinista con sus prudencias obviamente, puesto que, para poder establecer estos procesos hay delimitar el periodo de oro de las civilizaciones, ¿cuál es el periodo que conocemos como decadente y la posterior (si es que existe) edad de plata? La historia de los periodos de crisis son una de las áreas más estudiadas, y sin lugar a duda carece un poco de cientificidad, ya que nos encontramos con la disyuntiva de ¿Son los hombres o los dioses los responsables? Esto en los ojos de un hombre común que vivió en el siglo III después de Cristo, es que la perdida de la "securitas" se deba a una voluntad celestial o no menor injerencia de la naturaleza (aunque ya en esa época religión y naturaleza

³⁸ Bancalari, A. (2007). Orbe romano e imperio global, la romanización desde Augusto a Caracalla. SANTIAGO: IMPRENTA SALESIANOS S.A. 68-69

³⁹ García, A., Ozcariz, P., & Rodríguez, M. (2012). Manual para la historia de los viajes en el mundo antiguo y medieval. MADRID: DYKINSON. Pp 38

sigue bebiendo de lo mismo) es por lo anteriormente mencionado que una de las primeras explicaciones que tomó el paradigma de la caída de roma fue la perdida de la armonía entre los dioses o Dios y los propios hombres. Y muchos de los romanos más eruditos, cambiaran dicha divinidad por la divinidad de su organización política, la república. Por lo tanto, cuando hablamos de la decadencia del imperio romano o cualquiera de sus periodos políticos más convulsos, analizamos lo que ha estado mal dentro de su propia estructura. ⁴⁰

A continuación, un repaso de las rutas comerciales de las regiones históricas principales el imperio romano; Asia menor, Egipto, Galia, Grecia, Italia y Siria.

Italia:

El estado romano, tenía como capital la ciudad homónima Roma. La península al contener el centro del poder imperial sería el escenario de la mayoría de los antagonismos y disputas por ostentar la dignidad del imperio. Esto se explica del análisis más sencillo, Roma al ser el centro político, también era el centro económico y militar de todo el imperio. Todas las guerras, conquistas y anexiones de nuevas provincias se ideaban desde la ciudad eterna. Así mismo los grandes políticos que en el caso de Roma también significaba grandes generales, o personas que ostentaban gran poder militar residían era en la ciudad de Roma o en sus cercanías, pero en su mayoría en la península itálica⁴¹

El sistema económico romano tras las conquistas de augusto, y que se mantendría durante gran parte del periodo imperial, fue la de los grandes latifundios. Las constantes guerras civiles en Roma, en las cuales habitualmente se confiscaban las posesiones de los enemigos vencidos y de las ciudades hostiles. Esto generalmente se hacía mediante la compra forzada de las propiedades, pero siempre con un monto que no se acercaba al valor suficiente para que parezca rembolso, con el fin de traer la ruina del oponente y a los municipios. Así mismo muchos políticos partidarios de los candidatos al trono imperial se enriquecieron a costa de los derrotados. Cuando se hable de grandes propiedades, hombres de negocios,

⁴⁰ Fernández, U. (1982). La crisis del siglo III y el fin del mundo antiguo. Madrid: Akal.

⁴¹ Rostovtzeff, M. (1962). Historia Social y Económica del Imperio Romano. Madrid: Espasa-Calpe, S.A.

brillantes generales, casi siempre podremos imaginar sus fortunas de manera hereditaria, así como sus puestos en el senado, y carrera militar, por lo menos hasta la dinastía Antonina y en su mayoría durante el alto imperio romano. 42

El gobierno romano proporcionaba un fuerte impulso a empresas financieras y al comercio ultramarino debido a la seguridad de la navegación y la creciente demanda del mercado romano, no se registra que nadie en la península itálica se haya enriquecido notablemente gracias a estas actividades. A pesar del respaldo del régimen, el enriquecimiento significativo no se asociaba directamente con estas empresas financieras o los negocios de ultramar. La aristocracia, tanto la vieja como la nueva, seguía vinculada a un código moral que, aunque presente, podía ser burlado mediante estrategias como delegar negocios a agentes, normalmente libertos o esclavos, para emprender actividades comerciales, otorgar préstamos o invertir en empresas financieras.⁴³ Un fenómeno social y económico de gran relevancia fue la creación de grandes fortunas imperiales a través del ejercicio del poder. La incautación de bienes pertenecientes a condenados, junto con la adquisición de herencias y legados a favor de los emperadores, era común en ese tiempo. Aunque no se comprenden completamente los métodos utilizados para transferir los bienes confiscados al patrimonio del príncipe, se tiene un mejor entendimiento de los procedimientos empleados en casos de testamentos considerados desfavorables. En el siglo I y más aún en el II, el emperador se convirtió en el principal propietario del imperio, una situación que no se había dado durante la época de Tiberio⁴⁴

El rol de la agricultura en la península itálica lo podemos ver reflejado en las exportaciones que realizaba los romanos hacia Roma y hacia el resto de las provincias. En la Campania, con un clima seco, se plantaban olivos y viñas en las grandes haciendas, de las cuales salía el mejor vino y aceites de oliva de todo el mediterráneo. En la costa del mar Adriático se exportaban la más fina miel desde Calabria, exportándose desde la ciudad de Tarento, Estrabón menciona las

⁴² MARTINO, F. D. (1985). Historia económica de la Antigua Roma. Madrid: Akal. Pp 479

⁴³ Ídem.

⁴⁴ Ídem.

riquezas de la zona, en la cual no solo los manjares eran exportados, sino que era una zona con abundantes caballos y excelente ganado. ⁴⁵

Existía una pequeña industria manufacturera en el norte de la península itálica, en la ciudad de Padua la lana que provenía de las zonas dedicadas al pastoreo se transformaba en alfombras, mantas y finas ropas. En la ciudad de Polentia, se elaboraban tazas. La ciudad de Aquilea se procesaba el metal proveniente de Nórico, a cambio de los vinos y aceites de Istria y Retia. En Arretium, actual Arezzo, las canteras de mármol, de Luna y Carrara se encontraban en casi su totalidad acabadas en el siglo II, puesto que, tras el principado de augusto el mármol extraído de las canteras se utilizó para embellecer las principales ciudades del naciente imperio. En Capua en las factorías de Pozzoli, se trabajaba el cobre y bronce, el cual era exportado a toda la península itálica.

Britania:

La isla de Britania no fue descubierta por los romanos, está ya era de conocimiento por los mercaderes fenicios, los cuales se informaron de su existencia al atravesar o comerciar con los habitantes de las columnas de Hércules. Estos a su vez delegaron esta información en los exploradores griegos, de los cuales podemos destacar a Pytheas, explorador griego de la época helenística, describe la geografía de la isla, donde menciona su clima Iluvioso y potencial agricultor.⁴⁶

Los Romanos como en la mayoría de los territorios occidentales conquistados, crearon las primeras calzadas en las islas británicas. La llegada de los romanos también trajo consigo la historia escrita de lo que son las islas británicas, esto se ve reflejado que los documentos escritos más antiguos sobre las islas son de propiedad romana y datan del principado del emperador Adriano.⁴⁷

El principal centro comercial de las islas británicas fue la colonia-fortaleza de Londinium, actual Londres, la cual estaba conectada con el resto de las colonias romanas en la Isla. La colonia de Camalodonum estaba conectada mediante una

⁴⁷ Íbidem. 208-209

⁴⁵ Charlsesworth, M. (1924). Trade-routes and commerce of the Roman empire. Londres: Cambridge University Press. Pp 3-5

⁴⁶ Íbidem.207-208

carretera que pasaba por la ciudad de Kent, los puertos que daban con el canal de la mancha y que comerciaban e interactuaban constantemente con los puertos presentes en las Galias. durante las campañas de Claudio, hubo mucha lucha en el sur y suroeste, en la que Vespasiano se distinguió enormemente; el hecho de que el plomo de Mendips estuviera siendo trabajado en el año 49 d.C. y exportado también apunta a comunicación por carretera con los puertos del sur. Unos años después, uno de los legados imperiales aseguró toda el área entre el Severn y el Trento, y a este período podemos asignar la fundación de Isca (en Monmouthshire), de Glevum y posiblemente también de Lindum. Así, las principales líneas de comunicación entre Londres, Silchester, Bath y Caerleon y entre Londres y Lincoln se habían establecido antes del año 70 d.C.⁴⁸

La actividad minera fue uno de los ejercicios más lucrativos de la Britania romana, se encuentran testimonios de la actividad minera en la ciudad de Decangi dedicada a la extracción de plomo. Cuando Suetonio emprendió campaña en el norte de la isla, pero tras las revueltas de Boudica, se encuentran testimonios de su rápido repliegue para sofocar la insurrección, por lo que se puede asumir la existencia de una aceptable vía romana en la isla.

Las constantes revueltas de los galeses en el sur de Britania nos dejan testimonios de las dificultades del territorio, pero también de cómo se superaron estos desafíos, principalmente los asociados al tránsito de personas, por lo que, siguiendo la tendencia imperial romana, podemos asumir un desarrollo en la existencia de nuevas carreteras y calzadas romanas. Esto se puede explicar con la tónica romana de aseguramiento de la paz, en el que los conquistadores establecían fortalezas y guarniciones, las cuales estaban a menudo conectadas por vías de comunicación con el campamento principal. Los romanos también construyeron numerosos graneros a lo largo de los caminos en Britania para la recolección de los tributos imperiales. Más tarde, por supuesto, la existencia del muro de Adriano implica una seguridad completa de comunicación entre los condados del norte y centros como

⁴⁸ Charlsesworth, M. (1924). Trade-routes and commerce of the Roman empire. Londres: Cambridge University Press. Pp 211-212.

Deva, Eboracum y Lindum, y desde la época de Adriano han sobrevivido tres hitos. Su posición es significativa; fueron encontrados respectivamente en Conway, cerca de Lancaster y cerca de Leicester. Sirven para demostrar que Adriano se ocupó de la reparación de la carretera principal a lo largo de la costa norte de Gales. ⁴⁹

Galia:

La Galia no existía ninguna unidad política ni territorial. No constituían un Estado organizado, sino un conjunto de pueblos compuestos por tribus diferentes y de distintas etnias. Si había algo que uniera a este conjunto de tribus, era el comercio, sobre todo, basado en una desarrollada metalurgia. Todo esto hasta la conquista por parte de la Republica Romana, bajo el mando de Julio Cesar en el 51 a.C.⁵⁰

La Galia se dividió tras el principado de augusto en: Galia Aquitania, que limitaba al norte con el río Loira. Galia Bélgica, que se extendía entre los ríos Sena y Rin, y cuyo límite por el norte era el mar del Norte. Galia Lugdunense, entre los ríos Loira, Saona y Ródano. Galia Narbonense, desde los Alpes hasta los montes Cevenas. ⁵¹

La costa sur de la Galia contenía pocos puertos de importancia; los mejores fueron Narbo, Arelate, Massilia y Fomm Julii, donde estaba estacionada una de las flotas imperiales. La mayoría de las carreteras de la Galia fueron creación del Imperio. Los ríos del país desempeñaban un papel importante en cualquier plan de comunicación; Estrabón destaca la longitud y navegabilidad de sus cursos, y el hecho de que muchos de ellos tuvieran su origen en una región común o se acercaran unos a otros durante su viaje hacia el mar facilitó el transporte y acortó los porteos. El centro natural de todos los caminos era Lugdunum, que se encontraba en el corazón del país como una ciudadela para dominarlo completamente, Agripa se había apoderado de la ciudad como punto desde donde trazar sus caminos. Eran cinco en total: primero, uno que iba hacia el sur siguiendo el curso del Ródano, pasando por Viena y Arausio hasta Arelate y Nemausus, donde

⁴⁹ LUCAS, S. C. (1912). GREATER ROME and GREAT BRITAIN. Oxford: HENRY FROWDE, M. A.

⁵⁰ Cesar, J., & traducido por Goya, J. (1989). La guerra de las Galias. Madrid: Imprenta real.

⁵¹ Rostovtzeff, M. (1960). ROMA De los orígenes a la última crisis. Nueva York: Oxford University Press. Pp 69-70

conectaba con la vía Domitia; en segundo lugar, uno a través del territorio de los Arvernos y de los Lemovices casi al Oeste de Aquitania y teniendo como objetivo especial⁵²

La presencia de rutas de suministro militar impulsó el desarrollo de un corredor a lo largo de los valles del Ródano, Saona, Mosela y Rin como la principal columna vertebral económica de la Galia y Germania. Lyon, ubicada en la confluencia de los ríos Ródano y Saona, destacó como un punto central donde se transportaban y comercializaban bienes. Esta ciudad, conocida como la capital de las Tres Galias, albergaba una gran comunidad de comerciantes y también era un centro de producción de cerámica, vidrio y otros productos. Lyon, en comparación con otras ciudades gálicas, presentaba una atmósfera cosmopolita, atrayendo a comerciantes de diversas procedencias, incluso de regiones orientales del Mediterráneo.

Otras ciudades, como Arlés cerca de la desembocadura del Ródano, también se beneficiaban al estar en esta ruta principal de comercio. En estas localidades, como Chalon-sur-Saone, Metz, Tréveris y Colonia o Maguncia, se desarrollaron comunidades comerciales significativas y sirvieron como puntos de redistribución para bienes procedentes de Lyon y destinados a diversas áreas como el valle del Mosela y las costas del Canal, entre otros destinos.⁵³

Las vides fueron plantadas cada vez más al norte, de modo que Trier se convirtió en un importante productor de vino a fines del siglo II (y sigue siéndolo hasta hoy en día). Aunque el ejército era importante para esta ruta comercial, no era el único agente para el desarrollo del comercio dentro de la Galia. Redes comerciales extensas sobrevivieron desde los días de los contactos prerromanos, y no fue simplemente la conquista romana la que abrió el camino para el comercio a larga distancia.

Estrabón menciona cómo la geografía de la Galia facilitaba el transporte de bienes de un mar a otro, haciendo referencia específicamente a rutas desde el Saona al

⁵² Charlsesworth, M. (1924). Trade-routes and commerce of the Roman empire. Londres: Cambridge University Press. Pp 184

⁵³ King, A. (1990). Roman Gaul and Germany . California: University of California Press. Pp 110

Sena y al Canal de la Mancha; desde el sur de la Galia por tierra a través del territorio de los Arverni hasta el Loira y luego la costa atlántica; y desde el Aude cerca de Narbona por tierra hasta el Garona y el golfo de Vizcaya. La evidencia arqueológica confirma que las rutas del Ródano-Saona-Sena y del Aude-Garona fueron las más importantes en la época de la Edad del Hierro tardía. Ambas servían para canalizar materias primas desde el interior de la Galia hacia el Mediterráneo, y productos terminados, generalmente bienes de lujo, en la dirección opuesta.⁵⁴

El desarrollo de la ruta del valle del Ródano durante el período romano ya se ha discutido, pero la otra ruta, que conectaba Narbona, Toulouse y Burdeos, también era de considerable importancia. El comercio de exportación de vino a lo largo de esta ruta en el período prerromano, cuando se enviaban grandes cantidades de ánforas a Gran Bretaña y Bretaña, allanó el camino para el comercio general durante el período romano. Las ánforas de vino, de hecho, son menos evidentes, pero existen inscripciones de Burdeos y el este de Gran Bretaña que mencionan comerciantes entre las dos provincias, y también naufragios desde lugares como Guernsey y Ploumanac'h-Malban a lo largo de la ruta costera atlántica.⁵⁵

Estas dos rutas principales se entrelazaban con el tercer eje comercial más importante en la Galia, que corría a lo largo de la costa mediterránea, conectando Italia con España a través de la desembocadura del Ródano. La evidencia más Ilamativa de esta ruta comercial proviene de los numerosos naufragios excavados en aguas del sur de la Galia. Al datar los naufragios y analizar sus números, se puede demostrar un aumento gradual en la actividad naviera durante la República tardía, alcanzando su punto máximo en el siglo I a.C. y el siglo I d.C. Los números nos muestran que parecen disminuir nuevamente, lo que puede reflejar el auge y la caída de la actividad comercial en el sur de la Galia y el Mediterráneo occidental en general.⁵⁶

⁵⁴ Estrabón. (1992). Geografía. Madrid: Gredos.

⁵⁵ King, A. (1990). Roman Gaul and Germany . California: University of California Press. Pp. 117

⁵⁶ Ídem.

De las actividades comerciales más importantes de la Galia romana, fue la industria minera orientada a la extracción de mármol. Este mármol generalmente blanco se encontró en muchas ciudades de la Galia, principalmente en ciudades del oeste como Burdeos, Limoges, Rennes y Rouen. También se encontró en ciudades importantes del sur y este, como Marsella, Arlés y Lyon, y en otras provincias del Mediterráneo occidental. Sin embargo, es raro que una piedra se distribuya de esta manera, lo que debe ser un indicativo de la alta calidad del mármol de St. Beat. La mayoría de las canteras tendían a servir solo a sus áreas locales, a menos que la piedra fuera de calidad excepcional o un producto especializado, como las muelas de lava de Niedermendig en el Rin y Volvic en la región de Auvernia.

Muchas ciudades tenían canteras asociadas a ellas para reducir al máximo los obviamente altos costos de transporte. De hecho, para algunos monumentos en el campo, como el Pont-du-Gard o La Turbie, las canteras están muy cerca del sitio de construcción mismo.

El transporte de piedras de construcción se realizaba por río siempre que fuera posible, ya que era mucho más lento y costoso utilizar equipos de bueyes para arrastrar grandes bloques a lo largo del sistema vial. Las canteras cerca de los ríos tenían una ventaja considerable; esto se ve más claramente en Seyssel, donde las canteras estaban organizadas para que los bloques pudieran ser bajados directamente a barcazas esperando en el río Ródano debajo. También se encontraron obras portuarias al pie de las canteras en la montaña Drachenfels en el lado alemán libre del Rin, no lejos de Bonn. También del Rin es el naufragio de un barco fluvial descubierto justo fuera de Estrasburgo, que transportaba alrededor de una tonelada de nuevas muelas de Niedermendig. Se han encontrado también barcos de mar con cargamentos de piedra, como el naufragio frente a St. Tropez: este contenía columnas y otras piezas que, con toda probabilidad, estaban destinadas a un templo en Narbona.⁵⁷

⁵⁷ King, A. (1990). Roman Gaul and Germany. California: University of California Press. Pp. 120-127

Grecia:

Como ya mencioné con anterioridad, oriente ejercería un efecto gravitatorio sumamente poderoso sobre roma, dicho esto es importante empezar a narrar las rutas comerciales romanas, por sus provincias orientales más cercanas a la ciudad de Roma, y con esto me refiero a Grecia.

Grecia nunca ha contado con recursos naturales importantes, y dicha condición ya era de conocimientos de los helenos, que en entre el siglo VII y VI a.C. comienzan a colonizar el mediterráneo en la búsqueda de oportunidades que no ofrecía su territorio. Las rutas comerciales marítimas formadas por los comerciantes griegos darían una prosperidad sin precedentes al mundo griego, sobre todo a inicios del siglo V a.C. tras las guerras médicas, pero esto lamentablemente no fue una tendencia en la historia de los helenos, las constantes guerras terminarían por autodestruir al mundo griego y la desolación sería reflejada en autores clásicos como Plutarco. ⁵⁸

Es verdad que ciudades como Corinto y Tesalónica serían importantes ciudades con un gran tráfico de mercancías por la vía Egniata, pero esto no será una tendencia para todo el mundo griego. Durante la Grecia romana, la situación no será muy distinta, el mundo griego no tendría un atractivo comercial significativo para los romanos, solo la ciudad de Corinto y Nicópolis, tendrán un valor significativo para Roma.⁵⁹

La ciudad de Corinto fue la ciudad más importante en el Peloponeso, los romanos en su proceso romanizador, siguiendo la tendencia de otras ciudades importantes, desencadenarían que todos los caminos terrestres y rutas marítimas en Grecia nazcan y terminen en la ciudad. Corinto estaba conectado con el puerto de Patras en el norte; cruzando el golfo de Corinto con la ciudad de Sición, Cilene y Elis. La primera ciudad con importancia era la ciudad de Argos, la cual sería la primera parada para emprender rumbo a las ciudades de Letrinos y Olimpia. Desde Argos

⁵⁸ Plutarco. (s.f.). Vidas paralelas

⁵⁹ DOROTHEA, F. (1942). Trade routes of the roman empire. Vancouver: The University of British Columbia. Pp 5

se llegaba a las ciudades de Mantinea y Esparta, para posteriormente llegar a Epidauro en la Argólida.⁶⁰

Tanto Estrabón como Pausanias mencionan numerosos senderos locales. Pausanias describe un paso llamado "la escalera" debido a los escalones tallados en él, señala que el camino a Titane es estrecho para vehículos, mientras que el camino de Tegea a Argos es excelente para carruajes. Sin embargo, los caminos no estaban bien trazados debido al escaso comercio en el Peloponeso. Las ciudades principales, Patras y Corinto, estaban en las fronteras, dejando senderos y caminos rurales que cruzaban valles y montañas entre los estados. Corinto era el punto de partida principal, con caminos hacia Epidauro, Trecén, Cleonas, Argos y Sición. También había un camino hacia el norte a lo largo de la costa hasta Megara, Atenas y Beocia. Desde Argos, un camino llevaba a Mantinea y luego a Esparta hacia el sur, y hacia el oeste a Olimpia y Elis. En la costa norte, un camino conectaba Corinto, Pellene y Egas hasta el concurrido puerto de Patras, continuando hacia Dyme y Elis.⁶¹

La poca importancia comercial de Grecia no significó que los intercambios no existieran, de hecho, el recorrido narrado anteriormente entre Corinto, para finalizar en Esparta y la Argólida, era la ruta de grandes cantidades de Mármol producidos en Laconia, sumamente codiciado por los romanos por su belleza, lo que posibilito un renacimiento del mundo griego en base a áureos, denarios y sestercios romanos.⁶² Estos se ver reflejado en la ruta Apolonia-Tesalónica; un lado de este iba desde Apolonia por la costa hasta la floreciente ciudad de Nicópolis, y luego giraba para seguir el lado norte del golfo de Corinto a través del territorio desierto de Etolia hasta Tebas, Atenas y Corinto⁶³

⁶⁰DOROTHEA, F. (1942). Trade routes of the roman empire. Vancouver: The University of British Columbia.

⁶¹ Charlsesworth, M. (1924). Trade-routes and commerce of the Roman empire. Londres: Cambridge University Press. Pp 116

⁶² Pausanias. (1994). Descripción de Grecia libro III. Madrid: Gredos.

⁶³ Charlsesworth, M. (1924). Trade-routes and commerce of the Roman empire. Londres: Cambridge University Press. Pp 117

El crecimiento de algunas localidades y ciudades que trajo la dominación romana, no solo fue un fenómeno bidireccional romano-griego, sino que también entre las mismas ciudades que en antaño a la ocupación habían caído en desgracia, Mesenia y Ellis no se vieron muy afectadas, pero Sición y Pela, vieron un renacer al renovar y ampliar sus cultivos de olivos, Arcadia con sus tierras de pastoreo vio una oportunidad lucrativa en el pastoreo de caballos, y la ciudad de Elis incrementó la venta de ropas. La prosperidad de ciudades como Cilene, Dime y Patras, solo se explica por su cercanía con la península itálica⁶⁴

Hispania:

Hispania demostró ser una de las más leales y devotas de todas las provincias romanas, entregó su riqueza y su genio sin reservas al Imperio. Al Sur se encontraba el distrito agrícola de la Bética y las minas de Sierra Morena; En la región noroeste había minas de oro y plomo de gran valor para los ingresos, y no es sorprendente que Augusto luchara tan obstinadamente para controlar esta parte, ni que los emperadores posteriores le proporcionaran carreteras en tanta abundancia.

La Hispania romana, es uno de los lugares por los cuales las fuentes clásicas no tienden a interesarse demasiado. Pero tras el ascenso al trono imperial del emperador Trajano (98-117) las fuentes de la época se comienzan a interesar por el origen de quien ha ampliado los *limes* del imperio romano como nunca ni después en su historia.⁶⁵

Los años del gobierno del emperador Antonino Pío, son considerados por muchos autores como la época dorada de la Hispania romana. Es llamativo como las fuentes posteriores a Plinio el viejo, dejan de interesarse en Hispania, así mismo, la llegada de la dinastía severa (193 d.C.) se caracteriza por un periodo de estancamiento desde el punto de vista económico.⁶⁶

Según Estrabón, la principal actividad económica de Hispania era la agricultura, la Numismática nos refleja simbología atribuida a las actividades agrícolas durante el

⁶⁴ Charlsesworth, M. (1924). Trade-routes and commerce of the Roman empire. Londres: Cambridge University Press. Pp 117

⁶⁵ Casio, D. (2004). *Historia romana*. Madrid: Gredos. LXXXI

⁶⁶ Blázquez, M. (1978). Historia económica de la Hispania Romana. Madrid: Cristiandad S.L. p 145

gobierno de Antonini Pio, elogiando el Valle del Betis. Esta situación lo más probable que se mantuviese así hasta las primeras invasiones de Francos y alamanes hacia el año 262 d.C.

La industria del aceite era una de las actividades más lucrativas en Hispania, en épocas de Marco Aurelio, Pausanias narra la fabricación del aceite hispano, sobre la elaboración de la aceituna. Es preciso mencionar como la dinastía de los antoninos, será la que marcará el auge de esta industria en Hispania. Las fábricas de ánforas cerca de Salsum flumen (Actual río Guadajoz) en Itálica, La mayoría de los productos agrícolas se embarcaban en la ciudad de Itálica Hispalis. ⁶⁷

Una de las principales actividades económicas que se desarrollaron en la Hispania Romana fue la actividad minera, pero esta actividad tuvo su auge durante el siglo I d.C., ya en el siglo II se puede encontrar un agotamiento de una gran cantidad de minas en el territorio de Hispania, esto puede explicar el desinterés paulatino que se fue generando por la historiografía romana respecto a Hispania. Por ejemplo, se puede encontrar el cierre paulatino de minas en los alrededores de *Cartago Nova* y en la Cierra Morena, a finales del siglo I. Las minas de Cobre de Córdoba se explotaron hasta la época de los Antoninos. El principal destino de estas exportaciones llegaba al puerto de Ostia. El cierre paulatino de estas minas se puede apreciar en las medidas adoptadas por el emperador Adriano al clausurar minas e incentivar la minería en la provincia de Britania ⁶⁸

No en todas partes de Hispania fue la misma situación, en las actuales Asturias y Galicia, las minas cercanas a Flavium Brigandium y Portus Blendium, se encontraban en pleno funcionamiento, pero con un claro síntoma de dependencia, puesto que paulatinamente comenzó a depender de Hispania Citerior a finales del siglo II e inicios del siglo III. Se encuentran vestigios de monedas de oro durante la dinastía Severa, pero ya en épocas de Adriano no se encuentras vestigios de algún trabajo con el mineral, lo que puede atribuirse a causas de la falta de mano de obra

 $^{^{67}}$ Blázquez, M. (1978). Historia económica de la Hispania Romana. Madrid: Cristiandad S.L. p 145 68 Idem.

esclavas, es preciso recalcar que no podemos dejar nunca de lado el rol que jugaban los esclavos en la economía romana.⁶⁹

Asia Menor:

El control romano sobre el Asia Menor tiene diferentes etapas y no fue producto de una sola conquista o adquisición. Es famosa la sesión de Atalo III de Pérgamo a Roma el reino de Pérgamo, lo que transformó uno de los reinos sucesores de Alejandro Magno, en la provincia romana de Asia. La adquisición de Asia menor a Roma no tiene motivos claros por parte de Atalo, pero si refleja la creciente influencia política exterior romana y sobre todo de los comerciantes latinos, puesto que las primeras decisiones de Roma en el territorio estaban enfocadas en acabar con la piratería. La mayoría del territorio de Asia menor será anexada a Roma, mediante sucesiones, compras, pero en su mayoría a guerras. Ya en el 63 d.C. la totalidad de la región era controlada por los romanos. ⁷⁰

La región histórica del Asia Menor nunca fue una unidad provincial ni clientelar romana, estuvo dividida en diferentes provincias, esto no se debe a que su vasto territorio posea diferentes divisiones climáticas u orográficas que presenta el Asia Menor, los romanos otorgaron una división administrativa cuyo objetivo era una eficiente administración de los recursos naturales de la región.

El Asia presentó una urbanización impulsada por sus antiguos dueños, y posteriormente con la conquista romana, un aumento en la edificación de calzadas, acueductos, teatros y caminos. Esto se lo podemos ver ejemplificado en las políticas de urbanización impulsadas por Octavio Augusto que tras el fenómeno de la pax augusta, realizo una urbanización del imperio, el cual registra una muy pequeña expansión en el Asia menor, no por un desinterés, sino a que oriente ya se encontraba modernizado.

La península de Anatolia en su conjunto tenía sus exportaciones habituales y conocidas: esclavos de habla griega, por ejemplo, incluso cuando terminaron las guerras de la República. Todavía estaban disponibles los threptoi, niños expuestos

⁶⁹ Blázquez, M. (1978). Historia económica de la Hispania Romana. Madrid: Cristiandad S.L. p 145

⁷⁰ Zósimo, t. y. (1992). Historia Nova. Madrid: BLIOTECA CLÁSICA GREDOS.

por sus padres y criados como esclavos. Luego estaban especialidades aparentemente producidas a gran escala, como tejidos de lino, lanas y mármoles. Mucho más importante fue la diversidad económica y cultural establecida por la naturaleza y la historia dentro de una sola península que, no obstante, estaba cruzada por importantes rutas. Las costas norte y sur, así como el oeste, la provincia romana de Asia, estaban ricamente dotadas; solo el interior de Caria puede considerarse menos productivo. Las alturas cubiertas de bosques del Tauro y la meseta central con su clima severo, que favorecía la cría de ganado, eran un asunto diferente. La variedad fomentaba el comercio interprovincial, y eso proporcionaba un trampolín para el movimiento interregional de bienes.⁷¹

El clima en el caso de la Anatolia era sumamente hostil, esto explicaría por que sería increíblemente lucrativo el comercio en todas sus aristas en esta región histórica, la geografía era tan accidentada que los cultivos no daban para alimentar a la población romana, y las variabilidades que se presentaban en los cultivos y las cosechas, que las constantes hambrunas pudieron ser el gatillante histórico del intenso intercambio en la zona, esto lo podemos ver reflejad en el gobernador de Galacia a principios del reinado de Tiberio estaba tan ansioso por evitar que particulares hicieran un uso ilegítimo de las instalaciones de transporte de la ciudad de Sagalassos a menos que tuvieran la intención de mover bienes en carretas, mulas o burros, tan ansioso que no les importaba infringir la ley para hacerlo más barato o sin costo.⁷²

El mar era otro factor vital el punto más alejado de Anatolia está a solo unos 280 km. del mar, en la curva del Éufrates al sur de Melitene, seguido de cerca por un punto al noreste del Gran Lago Salado (Tatta Göl). Una ciudad en la Galia, en un afluente del Ródano, podría superar esto, a casi 500 km. del mar, pero tendría el Rin, el Ródano o sus afluentes para el transporte. Gregorio de Nazianzo contrasta lo que la hambruna.⁷³

⁷¹ Levick, B. (2004). The Roman Economy: Trade in Asia Minor and the Niche Market. Greece & Rome, Vol. 51, N°2, 180-198.

⁷² Idem.

⁷³ Idem.

Antes de la llegada de los romanos a la región, existió siempre una gran cantidad de rutas comerciales con un fuerte desarrollo entre el mundo griego, las cicladas y le Asia Menor. En el este, la península estaba separada del continente asiático por las elevadas y difíciles tierras altas de Armenia y por la región montañosa de Capadocia y Comagene, excepto donde el Éufrates en su curso superior se acerca a las fuentes del Halys y el Lycus. En la época romana, Asia era famosa no sólo por su riqueza agrícola, en cultivos y cosechas de frutas, sino también por sus rebaños y manadas, sus reservas de madera y sus ricos recursos minerales. Y estos deben haber sido aún mayores en tiempos pasados: a lo largo de la descripción de Estrabón⁷⁴

El puerto de Éfeso era el punto de partida hacia oriente, su gran puerto y muelle, posibilitaba un gran flujo de barcos, a su vez al recibir mercancías no solo desde el mar, sino que también desde tierra, lo convertía en el puerto principal en toda Asia Menor. Desde Éfeso, la típica ruta comercial pasaba por Trales, y subía por el valle de Meandro hasta Laodicea, de donde procedía la famosa lana teñida suave que aportaba riqueza a sus habitantes, y de allí a Apamea, que se consideraba el segundo mercado más grande de Asia (donde llegaban las mercancías de Italia) y hasta Antioquía de Pisidia donde se comerciaba con los colonos romanos⁷⁵

En el norte de la península de Anatolia, existía una ruta que conectaba desde este a oeste las más importantes del Ponto, en la costa con el Mar Negro, estas ciudades eran Sinope y Ámiso, las cuales estaban conectadas de Norte a Sur con la ciudad de Tarsos. Desde el Norte hacía el sur, la primera ciudad importante era Amasya; la sección occidental de la ruta llegaba a la ciudad de Tavium. La sección oriental de la ruta llegaba a los centros religiosos, y por lo tanto con importancia comercial de Comana y Sebastea. Las dos secciones orientales y occidentales de la ruta

 $^{^{74}}$ Charlsesworth, M. (1924). Trade-routes and commerce of the Roman empire. Londres: Cambridge University Press. Pp 77-78

⁷⁵ Ibidem, pp. 81-82

volvían a converger nuevamente en la ciudad de Mazaca, al sur del río de Capadocia y a seis días de viaje hasta Tarsos. ⁷⁶

La ruta principal en el Asia Menor era la carretera sur que conectaba la ciudad de Bizancio con el sur de la Anatolia, para llegar a Siria. El camino comenzaba en Ancyra, luego una larga ruta hasta la ciudad de Nicomedia, posterior llegaba a Nicea, Dorilea, posterior conectaba Archelais y Tirana con Tarsos, desde donde los viajeros normalmente emprendían rumbo hacia Siria. ⁷⁷

Egipto:

En contraste a las dificultades de aprovechar los recursos naturales en Grecia, Egipto desde siempre ha contado con una riqueza natural única, Heródoto considerado el primer historiador, hizo famosa la frase "Egipto es un don del Nilo" haciendo referencia como los asentamientos egipcios se situaban a lo largo del delta del río. La oportunidad de contar con el recurso más importante para la vida, el agua, posibilito la existencia de múltiples canales de regadío, los cuales datan de siglo previos a la conquista romana en el siglo I a.C.

Para Egipto la gran vía comercial era el Nilo. La facilidad con la que se podían transportar mercancías por él hacía superfluas las carreteras; el método habitual de viaje era en barco y barcaza, como podemos discernir por las referencias de Estrabón y los escritores contemporáneos, y el tráfico de vehículos puede haber sido poco utilizado. Donde el estrecho valle del río se ensancha hacia el delta, se había construido una red de canales artificiales para complementar los canales fluviales y se utilizaban tanto para negocios como para placer.⁷⁸

El mercado del grano era uno de los intercambios más importantes en el mundo romano, las rutas que conectaban Egipto, con la provincia de África y Roma, era una de las más transitadas y codiciadas por los romanos. Por la importancia del "grano dorado" para la dieta de los romanos, es que inversionistas y comerciantes

⁷⁶ DOROTHEA, F. (1942). Trade routes of the roman empire. Vancouver: The University of British Columbia. Pp 28.

⁷⁷ Idem.

⁷⁸ Charlsesworth, M. (1924). Trade-routes and commerce of the Roman empire. Londres: Cambridge University Press Pp. 16-18

públicos como privados, se dedicaron a volver más expeditos los intercambios y en la erradicación de los bandidos y piratas de la zona⁷⁹

El principal puerto de romano en la región de Egipto fue la ciudad de Alejandría emplazada en una de las zonas más habitables del mediterráneo, la ribera del río Nilo. La importancia del río Nilo reside en que, desde un punto de vista centrado en la ubicación de los emplazamientos humanos, Egipto es estrictamente el río Nilo, y todos sus caminos nacen desde alguna parte del río y se conectan con alguna de los brazos de sus riveras u oasis. ⁸⁰

La ciudad de Alejandría será uno de los bastiones de la cultura helena en el imperio romano, los portadores de la cultura griega en Egipto, ostentarán ser la clase política más privilegiada, cuyos miembros denominados "los del gimnasio", ocuparan los cargos públicos más importantes municipales, y durante la dominación romana, la magistratura del "gimnasiarca" será la magistratura más importante en la ciudad de Alejandría. La importancia comercial de la ciudad de Alejandría también se ve reflejada en que la ciudad correspondía a una ciudad cosmopolita, dividida en barrios de personas de diferentes origines, en la cúspide de la pirámide social, se encontraban os ciudadanos romanos en su mayoría griegos, los cuales tenían constantes disputas y actos de discriminación hacía las personas sin derechos, principalmente hacía la población judía. ⁸¹

La importancia de Egipto para Roma radica en que un tercio del grano consumido a lo largo y ancho del imperio era producido en el Egipto, algo así como 20 millones de fanegas de trigo. De hecho, la conquista romana por parte de Octavio Augusto (31 a.C.) fue profundamente influenciada por la importancia estratégica que tenía el trigo.

El Nilo no solo era un recurso estratégico para Roma, así como sirvió para los antiguos egipcios, persas y Ptolomeo, el Nilo era una verdadera autopista de barcos,

⁷⁹ Temin, P. (2013). The Roman Market Economy. Oxford: Princeton University Press. p95

⁸⁰ DOROTHEA, F. (1942). Trade routes of the roman empire . Vancouver: The University of British Columbia.p68

⁸¹ Bengstone, H. (1986). Historia de Grecia. Madrid: Gredos. PP. 396-397

y la vez las "bajadas del Nilo" marcaban el límite sur. La genialidad militar de los romanos posibilitó la expansión de los limites romanos más allá de los que establecieron sus dueños predecesores. La ciudad más importante en el sur era la ciudad de Asuán, la cual estaba conectada por una serie de calzadas y embarcaciones hasta la frontera en el poblado de Maharraqa. El tramo entre Asuán y Maharraqa, era relativamente seguro para los romanos en los siglos I y II, debido a la ayuda de las tropas auxiliares y la relación comercial con los nativos, y fue expandido 22 millas hasta Etiopía. Esta expansión romana al sur de Egipto no vino acompañada de la creación de nuevas calzadas como era la tendencia romana, sino, que se realizó una conexión de puertos, cuyos tramos se cruzaban principalmente en embarcaciones entre las islas dentro del río. 82

El río Nilo es la única explicación de la naturaleza del país y de sus instituciones. La fertilidad de la tierra era extraordinaria; se podían producir tres cosechas al año y la abundancia de todos los alimentos necesarios lo hacía singularmente independiente de toda ayuda exterior. En el valle se sembraban diversas clases de cereales, como trigo, mijo, cebada y escanda⁸³

El comercio entre el limes sur del imperio romano, con Etiopía era bastante abundante, los etíopes comerciaban animales exóticos, principalmente hipopótamos y metales preciosos, los cuales se vencían a un muy buen precio en la ciudad de Coptos, que a medida que estas mercancías se adentraban al norte del imperio, se cotizaban cada vez más.

La importancia estratégica que ostentaba poseer un asentamiento en el limes entre Roma y Etiopía, se ve reflejado en la presencia de dos cohortes permanentes en la ciudad Asuán, debido principalmente a las constantes incursiones de las tribus nómadas a las caravanas y colonias romanas. Lo difícil que era proteger un territorio como Egipto, y en sus límites sur se volvía sumamente más difícil de proteger, por

⁸² DOROTHEA, F. (1942). Trade routes of the roman empire . Vancouver: The University of British Columbia. p69

⁸³ Charlsesworth, M. (1924). Trade-routes and commerce of the Roman empire. Londres: Cambridge University Press. Pp 23-26

lo que el límite sur del imperio romano y su última ruta comercial se establece en la anteriormente mencionada ciudad de Asuán.⁸⁴

Narrado los limites sur del imperio romano en Egipto, es importante mencionar el rol que cumplía el delta del Nilo en el comercio romano. La mayoría de las ciudades ubicadas en su desembocadura se encontraban interconectadas por la red de canales elaboradas durante su época Ptolemaica, pero estos esfuerzos de conexión no serán nada comparados con los esfuerzos de conexión que traerán consigo los romanos. Las ansias que ostentaban los romanos de que sus conexiones estén directamente relacionadas con la construcción de calzadas, se ve reflejada en las 500 millas de caminos reparadas y edificadas durante el Egipto romano.

El comercio entre occidente y oriente tenía como uno de los principales puntos de intercambio la ruta "Mar Rojo-Nilo" la cual conectaba Egipto, con el río Éufrates por el Golfo Pérsico. Los mismos egipcios eran los encargados de mantener las calzadas y rutas que los conectaban con oriente, puesto que para que el comercio fuese fructífero, no debían existir dificultades en las rutas que conectaban el Nilo con el Mar Rojo. Las dificultades del clima que tiene el mar rojo en su parte norte, en la cual fuertes vientos que duraban aproximadamente 9 meses, cuya fuerza arruinaba las mercancías transportadas en barcos, obligó a la creación de puertos lo más al sur posible. Ptolomeo Filadelfos fundó los puertos de Mios Hormos y de Berenice, para poder comercias correctamente con la vía Elena hasta la ciudad de Petra, y a la vez promover el comercio con la Arabia Félix.85

Mios Hornos a diferencia de Berenice, fue entrando en decadencia con la llegada de los romanos, principalmente por las desventajas climáticas, a pesar de estar a tan solo 5 días de Coptos. El puerto de Berenice en cambio, al ser el puerto por donde las mercancías traídas desde Arabia y la India arribaban, y cuyos comerciantes compraban los productos romanos traídos desde Etiopía, pronto los

⁸⁴Charlsesworth, M. (1924). Trade-routes and commerce of the Roman empire. Londres: Cambridge University Press. P 70

⁸⁵ Idem.

romanos conectaran Berenice con Coptos, con un tortuoso camino de 257 millas en el desierto. ⁸⁶

Siria

Uno de los núcleos comerciales más importantes para la civilización romana fue la región histórica de Siria, no precisamente por los recursos que se podían extraer desde dicha zona, sino porque servía como un verdadero puente entre Egipto y el Asia menor, por su cercanía con el Éufrates y el Mar Rojo. La gran cantidad de rutas terrestres como marítimas que desembocaban y nacían en Siria, tiene una datación de siglos antes de la llegada de los Romanos. La única ruta terrestre que conecta Siria con Egipto, o, mejor dicho, la única ruta transitable por el clima y la geografía sumamente hostiles ya era de conocimiento por parte de la civilización Fenicia, los cuales establecieron una serie de colonias a lo largo del Corredor Sirio-Palestino, hasta la zona de Gaza.⁸⁷

Otra de las rutas más importantes en Asia, era las conectaban las ciudades de Jerusalén y Petra, dicha interconectividad, era sumamente estratégica para acceder a las rutas comerciales que conectaban con el puerto de Aelana en el golfo de Ágaba. ⁸⁸

La ciudad de Cesarea, en la actual Israel, obtiene una importancia mucho mayor inclusive a la ciudad de Jerusalén durante el periodo bajo ocupación romana, puesto que, su ubicación entre el valle de Jezreel y el valle de Jordán cerca del río Litas, otorgaba el control de los pocos lugares en que se podían establecer asentamientos humanos semipermanentes.

Otra de las rutas comerciales más importantes en el Asia romana, fue la que conectaba la ciudad de Aelana y la ciudad de Petra, la cual atravesaba el valle el valle de Araba.⁸⁹

⁸⁶ Temin, P. (2013). The Roman Market Economy. Oxford: Princeton University Press.

⁸⁷DOROTHEA, F. (1942). Trade routes of the roman empire. Vancouver: The University of British Columbia. p52

⁸⁸ Idem

⁸⁹ Idem.

A pesar del constante flujo de mercancías, especias, esclavos y animales exóticos que se transaban constantemente en el Asia romana, existía una mercancía "top" que inclusive en el día de hoy se sigue codiciando en la zona, el agua. Numerosos comerciantes a bordo de ingentes cantidades de camellos comerciaban jarras y ánforas llenas de aguas, las cuales se vendían a un muy buen precio dependiendo del tamaño de los bolsillos, y ¿por qué no? De la desesperación de quien la necesitara. Los comerciantes que, atraídos por las riquezas de la zona, pedían prestamos de diferente índole, pero dicho pago no estaba en garantía en dinero, sino, de nada más y nada menos que el agua y comida en propiedad de los lideres de las caravanas, los cuales de manera sumamente ingeniosa solo llevaban los víveres dispuestos a vender, puesto que, una vez los morosos no pagaban sus deudas, los suministros se terminaban vendiendo al mejor postor. Estos intercambios y periplos eran propios de los nativos, puesto que esta práctica era considerada impropia de los ciudadanos romanos⁹⁰

La costa fenicia de Siria era famosa por la presencia de arena altamente silícea, propiciaba una industria ligada al vidrio, que la convirtió famosa por sus cristales y con productos con una pseudo denominación de origen, como fue el vidrio de Sidón, el cual era conocido en toda la ecúmene del mediterráneo antes de la conquista romana, sino en tiempos en el que los fenicios comerciaban libremente por la zona.

Tanto la manufactura como la agricultura florecieron enormemente en tiempos romanos, cuando el comercio fue fomentado por la protección de las fronteras, la construcción de caminos y puentes, y las facilidades para el comercio con Italia y Occidente. La creciente demanda de los lujos producidos en Siria o traídos desde el Lejano Oriente no fue igualada por una gran importación de productos occidentales. Oro y plata para pagarlos fluían hacia Asia, y las grandes ciudades costeras se llenaron de una población adinerada de transportistas, comerciantes, agentes y artesanos superiores que vivían del comercio exterior. 91

 $^{^{90}}$ DOROTHEA, F. (1942). Trade routes of the roman empire. Vancouver: The University of British Columbia. p

⁹¹ E. S. BOUCHIER, M. (1912). SYRIA AS A ROMAN PROVINCE. Oxford. Pp 160.

Las manufacturas sirias más exportadas eran el vidrio y la metalurgia, telas de lino y tejidos teñidos, especialmente lana y seda; y en todos ellos, los fenicios llevaban la delantera. Dada la escasez de minerales en su propio país, trabajaban activamente minas en sus dependencias, especialmente en España y Chipre, y desde temprano se habían convertido en famosos metalúrgicos. Así, Aquiles ofreció como premio en la carrera un hermoso cáliz de plata grabado por artesanos sidonios. También se producía estatuaria, aunque no se destacaba por su originalidad; y fue a un artesano de Sidón a quien el legado sirio se dirigió cuando Calígula ordenó erigir una efigie imperial colosal en el Templo de Jerusalén.

En lo que respecta al trabajo en vidrio, los sidonios alcanzaron gran destreza en el uso de sopladoras, tornos y herramientas de grabado, imitando piedras preciosas y coloreando el vidrio mediante óxidos. Heródoto vio en el templo de Melkart en Tiro una columna de esmeralda que brillaba de noche, seguramente un cilindro hueco de vidrio verde que contenía una lámpara. ⁹²

El mercado de las tintas purpuras era otro de los oficios más antiguos en la zona de la costa de Siria, las telas de lino y algodón eran sumamente cotizadas en el mediterráneo e inclusive en el centro de Asia. Aunque una mezcla entre lino y algodón tendía a bajar el precio de los productos comerciados. Existían pequeñas tintorerías en Sarepta, Cesarea, Neápolis, Lida y Dora. El cultivo del lino y su tejido en lino, un arte de origen babilónico fue una industria principal en gran parte de Siria, exportándose principalmente los tejidos hacia Occidente desde Berytus, Tiro y Biblos.

Otros productos de exportación consistían principalmente en vinos, diversos aceites, frutas secas y ungüentos. El trigo era bastante abundante, especialmente en Palestina, pero no se cultivaba más de lo necesario para las necesidades de la provincia. Sin embargo, en algunas áreas volcánicas, el rendimiento es enorme; así, el maíz sembrado en partes al sureste de Damasco después de la temporada de lluvias puede producir cien o ciento veinte veces su cantidad. Las vides se cultivaban ampliamente en terrazas dispuestas en las laderas inferiores de las

⁹²E. S. BOUCHIER, M. (1912). SYRIA AS A ROMAN PROVINCE. Oxford. 159-162

colinas y otras áreas donde se esperaba suficiente Iluvia. Todavía se pueden rastrear a veces los muros de piedra áspera, con hileras de piedras verticales en su interior, que una vez sostenían travesaños de madera alrededor de los cuales las plantas se enredarían. Una de las mejores marcas de vino, también elogiada por los viajeros modernos, era la del valle del Orontes alrededor de Apamea.

Laodicea exportaba mucho vino de las vides cultivadas en las terrazas sobre la ciudad, y la costa filistea, especialmente Ascalón y Gaza, era famosa por su vino, que se exportaba a Egipto y a todas partes del Mediterráneo desde el puerto de Maiumas. Era de un tipo fuerte y, al final del imperio, tenía demanda incluso entre los habitantes de Francia⁹³

El siglo II, la anexión de la Arabia romana y el consecuente desarrollo del sistema de carreteras bajo Trajano y sus sucesores hicieron que gran parte del comercio persa, indio y árabe pasara por Palmira o Petra hacia los puertos sirios. De Arabia venían incienso, mirra, etc., de la India, especias, ungüentos, joyas, pieles, marfil, tejidos de algodón y esclavos; de China, seda, llegando ya sea por la ruta terrestre o por mar a Charax en el Golfo Pérsico, subiendo luego por el Éufrates hasta Damasco y el mar. Desde el norte de China, una ruta especial de la seda, mencionada por Ptolomeo, conducía a través de Turquestán hasta Bactriana, Media y el Éufrates. Esto llevó al desarrollo de muchos centros comerciales interiores situados en la confluencia de carreteras, especialmente Palmira, Bostra y Petra; los griegos, que se habían establecido en el remoto Este después de las conquistas de Alejandro, regresaron a tales ciudades fronterizas, que se llenaron de magníficas construcciones y fueron habitadas por numerosos y ricos comerciantes.⁹⁴

Conclusiones:

La economía romana es una cuestión dinámica y sumamente diferente entre los diferentes siglos de existencia de la civilización, si bien la extracción de materias primas y su posterior trabajo en distintos puntos manufactureros ya estaba configurada en tiempos de la república, y en el caso de las provincias por sus

⁹³ E. S. BOUCHIER, M. (1912). SYRIA AS A ROMAN PROVINCE. Oxford. Pp 164.

⁹⁴ Ibidem Pp 164-166

antiguos dueños, es durante el principado de Augusto y a lo largo del siglo I que la economía imperial irá tomando forma. En el siglo II es que la economía romana alcanzará su plenitud, la suma de factores que incidieron en los viajes y en la economía romana, propiciaron a que el siglo II sea el escenario perfecto para el comercio trashumante. La ausencia de guerras civiles durante los Antoninos, sumado a la presencia de seguridad relativa en los *limes*, que a pesar de los periplos que significaba abandonar el hogar, volvía menos terrible emprender viajes que si llegaban a su fin, significaba réditos significativos para quienes encabezaban las industrias comerciales. Las conquistas de los antoninos también significaron el establecimiento de buenas relaciones con los vecinos del imperio como fue con el imperio Parto, o si no, como fue el caso de los Dacios, la subyugación al poder imperial, lo que trajo nuevos esclavos, riquezas de las minas de oro del otro lado del Danubio, que posibilitaron y facilitaron las empresas de conquistas en el centro económico del mediterráneo, oriente.

La edificación de ciudades en el imperio romano se enfocó en el lado occidental del imperio romano, esto principalmente que, a la conquista del Roma, las civilizaciones que ocupaban esos territorios eran sedentarias, pero de semiurbanización, con muy pocas ciudades, y siempre orientadas al centro económico de las culturas y pueblos nativos. La llegada del imperio romano a las provincias occidentales significó para las elites locales una rápida romanización y, por ende, un aumento del sentido de lo "urbano" en regiones como la Galia, Britania, Hispania e Iliria. La edificación de ciudades en roma no se explica mediante el simple análisis de las visiones de sociedad. El factor determinante siempre fue a lo largo de la historia romana las conquistas militares, el ejercito romano como una única unidad especializada para la guerra, al ritmo de las legiones romanas, ocupa los territorios de los "barbaros" y mediante políticas de ocupación y de destrucción de ciudades, instalaban sus campamentos, los cuales posteriormente se fortificaba con fines estratégicos. Estos fuertes romanos ubicados en puntos de importancia darían paso a las ciudades más importantes en las provincias occidentales, Londinium en Britania, Lugdunum en la Galia, Mérida en Hispania, entre otras. La construcción de calzadas también se daba por un trasfondo militar, en un principio los soldados por un fin estratégico

ejercían como zapadores, con el fin de unir los fuertes de conquistas unos con otros. Estas vías, como la que unieron Itálica con Cartago nova; la ruta que conectaba Narbona, Toulouse y Burdeos en la Galia, entre otras. El momento de mayor desarrollo urbano de estás provincias llegaría a su auge en el siglo II d.C.

El fenómeno urbanístico en las provincias orientales del imperio no fue demasiado desarrollado, esto no significando un estancamiento en el desarrollo urbano, ni menos un descuido, debido a la presencia de culturas profundamente urbanizadas, o con un sentido de vida en ciudad, como centros políticos, comerciales, culturales y religiosos. Roma siguió una lógica de conquista y ocupación de las ciudades más importantes del mediterráneo oriental, iniciando su conquista en Grecia, después en el Asia menos, anexionando Siria, para posteriormente conquista Egipto, y un breve periodo de ocupación de Mesopotamia, civilizaciones con ciudades muy importantes desde la antigüedad.

El fenómeno que si se desarrolla de manera intensiva fue el de construcción de calzadas, estás con un fin comercial, y político, puesto que unían las ciudades más importantes entre sí, orientadas a los centros económico, con la gran diferencia que siempre orientados en dirección al centro político del mundo del mediterráneo, Roma.

Capítulo 2: El imperio romano en el siglo II:

El siglo II del imperio romana inicia con una segunda juventud, con el ascenso del emperador Trajano, siendo el primero de provincia en tener la dignidad imperial, amplió los límites del imperio romano como nunca ni después alcanzará. Con las campañas de Trajano los límites del imperio se extenderán más allá del Danubio con la conquista de los Dacios (101-107 d.C.) y se reforzará la presencia romana. Entre 114-117 d.C. inicia la campaña en oriente contra los Partos. El imperio anexionará brevemente la región histórica de Mesopotamia con la toma de Ctecifonte, Tigris, Seleucia y Éufrates. ⁹⁵

⁹⁵ Braudel, F. (1998). MEMORIAS DEL MEDITERRÁNEO. En F. Braudel, MEMORIAS DEL MEDITERRÁNEO (pág. 319). Madrid: Ediciones Cátedra.

Las breves conquistas romanas tendrán como característica inmediata un flujo bastante grande humanos entre Dacia y las provincias orientales, el oro obtenido por los romanos con la derrota del rey Descébalo, sumado a las riquezas naturales de la región, no solo sirvieron para las construcciones de las nuevas obras monumentales ordenadas por Trajano como es el famosísimo "foro de Trajano" o la "Columna de Trajano", sino que para financiar las campañas en oriente. Son numerosos los colonos y comerciantes principalmente de las provincias orientales que, atraídos por las nuevas riquezas de las llanuras del Danubio, se asentarán para resguardar la nueva frontera romana, y obviamente también para comerciar. Esto se ve reflejado como a diferencia de las demás provincias orientales romanas donde la cultura y lengua común fue el griego, está provincia tomará consigo la *Lingua Latina* como lengua franca.

Situación de los *limes* romanos:

Tras el establecimiento del principado, los primeros emperadores eran conscientes de las riquezas que ofrecía oriente, las cuales llenaron de voluntades a aquellos que buscaban en las glorias militares imitar lo que alguna vez fueron las fronteras orientales del imperio de Alejandro Magno, ¿y por qué no pensarlo, si roma demostró poseer una maquinaría político-militar sin precedentes? Pero la realidad romana fue otra, Roma se encontró con numerosas limitaciones e inclusive derrotas siendo la figura de Craso la más representativa, posteriormente el mejor de los generales de Cesar, Marco Antonio, probó de primera fuente lo que significaba combatir contra los catafractos partos y los arqueros armenios. Es por lo que Roma era consciente de sus limitaciones, sus fronteras jamás estuvieron cerca de compararse con las de Alejandro, lo más cercano fue la existencia de la efímera provincia de Mesopotamia conquistada por Trajano en sus guerras contra el imperio Parto. Es por eso por lo que las políticas de expansión romana fueron bastante limitadas en oriente, centrándose en un desarrollo comercial marítimo en el mediterráneo, el cual funcionó como plataforma de conexión con el mar rojo y en consecuencia un intenso contacto con la India. 96

-

⁹⁶ Gonzalbes, E. (2003). Viajes y viajeros en el mundo antiguo. Cuenca: Ediciones universidad Castilla-la Mancha

El siglo II a pesar de significar el termino de las grandes campañas militares romanas, también fue la anexión de los ricos reinos vasallos helenizados, como la ciudad-estado de Palmira, el reino de Osroene con la rica capital de Edesa la cual quedó convertida en colonia romana. Así mismo fueron anexionado otros reinos fronterizos con muchísimas riquezas y posiciones estratégicas privilegiadas, como el reino de Arabia Nbatea, con la magnífica ciudad de Petra. La absorción de Petra posibilitó la construcción de una calzada desde Damasco a través de la Transjordania, hasta Eliat, junto al mar Rojo. En el año 160 el *lime* se amplió aún más a lo largo del Éufrates, hasta el Tigris. La expansión de los *limes* significó la construcción de ciudades-fortalezas como Nisibina, Singara y la ciudad de Hattra. ⁹⁷ Estás conquistas desencadenaron en la formación de una línea fronteriza continua a lo largo del río Éufrates junto con una serie de calzadas que comenzaban desde el Asia Menor, que cruzaban el desierto de Siria, para llegar a Palmira para finalizar en el Mar Rojo.

A inicios del siglo II, una de las regiones que más dolores de cabeza generará en el imperio serán las islas británicas, El fuerte que marcaba el *limes* entre el imperio con los pictos en el norte, fue el de Newstead, los Lowlands, constituido por legionarios provenientes del Germania y por auxiliares, ya en el año 100 se registra la destrucción de este aparentemente en manos del enemigo. En el 122 se registra la destrucción de la novena legión Hipania, en la ciudad de York. La situación s estabilizaría con la construcción del Muro de Adriano en Britania de unos 120 kilómetros de largo y una altura de 5 metros. Cuando asume la dignidad imperial Antonino Pio (138-161) la frontera se traslada al norte con la construcción de una nueva muralla en la línea Forth-Clyde.⁹⁸

En las regiones del rio Rhin y en la zona superior del Danubio, se establecen fortalezas permanentes de legionarios en Bonn y Vetera, a esto se le pueden sumar que a lo largo del rio Rhin la presencia de numerosas colonias de veteranos como la Colonia Ulpia Trajana, creada por el emperador Trajano. También en los

98 Ibidem. Pp105

⁹⁷ Millar, F. (1966). El imperio romano y sus pueblos limítrofes. En F. Millar, El mundo mediterráneo en la Edad Antigua, IV (págs. 12-230). Madrid: España Editores. Pp 100-102

territorios de los bátavos se establecieron dos *municipia*. En el año 100 se registra la construcción de numerosos fuertes en el curso superior del río Rhin y en el Danubio. Bajo el principado de Adriano (117-138) se trasladaron las tropas auxiliares a la línea limítrofe y una muralla de empalizadas en toda la frontera. Durante el siglo II el *limes* de Germania Superior, se trasladó 30 kilómetros adentro para conectar las ciudades de Worth y Lorch, donde se unían con el limite de Recia. Cuatro legiones protegían el curso superior del Rhin. Durante el siglo II se registran pocas guerras en la zona, a excepción de los marcomanos en 175.99

Durante el siglo II se registra la pacificación y ocupación de Dacia para su posterior conversión a provincia romana por el emperador Trajano, entre los años 101-106. Tras la toma de la capital de los dacios Sarmizegethusa, los romanos pudieron fijar de forma definitiva las defensas en los cursos medios e inferiores del Danubio. Tras las conquistas romanos y la creación de las provincias de Panonia Superior e inferior, se estacionaron 5 legiones. En la Dacia se apostó una legión completa en la ciudad de Alba Iulia que estaba reforzada por 12 unidades auxiliares. Las calzadas romanas iban Dacia desde Quinco en el oeste y Tresmis en el este. Las tierras salvajes del Rhin y del Danubio obligaron a los romanos a cambiar el equilibrio del poder, 50 años de guerras y conquistas, produjeron que los romanos estacionaran un tercio de todas las legiones del imperio. 100 En el 160 oriente trajo la desviación de la atención romana, la guerra partica de 160 encabezada por Lucio Vero debilitó las fuerzas del Danubio para embarcarse en la nueva empresa romana. Un imperio de tal envergadura se empezó a mostrar sus fisuras en el siglo II, las guerras marcomanas iniciadas en el 166 con la invasión de Panonia por diversas tribus germánicas llegaron inclusive al norte de Italia. Recién en el 175 Marco Aurelio pudo pacificar estas tribus. La paz recién llegó en el 180 cuando Cómodo se convirtió en emperador y firmó la paz con diversas tribus. 101

⁹⁹ Millar, F. (1966). El imperio romano y sus pueblos limítrofes. En F. Millar, El mundo mediterráneo en la Edad Antigua, IV (págs. 12-230). Madrid: España Editores. Pp 105-106

¹⁰⁰ Ibidem. Pp 108-109.

¹⁰¹ Ibidem Pp 109.

Encontramos en la administración de Adriano, un sece relativo de las guerras romanas, una persecución y en consecuencia mitigación de la piratería y del bandidaje, que trajo consigo un increíble aumento de la navegación entre Oriente y Occidente. El sofista Elio Arístides conocido por sus famosos elogios (entre ellos a Roma) menciona que las cataratas del Nilo, el desierto de Arabia, el mar Rojo y de Asov, y hasta las Puertas Cilicias, que en antaño eran los confines de la tierra, ahora no eran más que el patio trasero de Roma. "...El Mar Rojo, las cataratas del Nilo y el lago Metis, de los que se oía decir antiguamente que estaban en los confines de la tierra, son como la tapia de la casa para esta ciudad..." (Aristides, 142)¹⁰²

Los limes romanos eran sin lugar a duda el espacio donde los peligros de viajar aumentaban de manera exponencial, sería una labor casi irrealista realizar un estudio de la percepción de seguridad que existía en cada una de las provincias romanas en el siglo II, el simple hecho de realizar este tipo de estudios se vuelve poco realista, pero si podemos realizar una radiografía de época según como se desarrollaron los acontecimientos. Los viajeros cuya única forma de supervivencia era viajar en caravana, constantemente estaban sometidos a merced de los bandidos. ¹⁰³

En el silgo II, se da un desarrollo sin precedentes en las ciudades romanas, ya no en las ciudades y villas en la península itálica o en aquellas provincias donde faltaba el poblamiento humano y escaseaban las culturas sedentarias. Sino que se da un desarrollo generalizado de las ciudades. En Grecia por ejemplo las olimpiadas cada vez atraían más turistas de todas las partes de la ecúmene, lo que impulsó la construcción de nuevas y más grande sobras públicas y privadas, cuyo objetivo fue el recibir y obtener la mejor partida del constante crecimiento de turistas. Un ejemplo lo podemos encontrar en palabras de Minucio Félix, que testigo de la ciudad de Ostia en Italia, establece que sus lugares de esparcimiento comenzaban desde que se cruzaba la puerta de la ciudad. ¹⁰⁴

¹⁰² Aristides, E. (142). Discursos. (M. Cortés, Ed.) Gredos.

¹⁰³ García, J. (2016). Viajes por el antiguo imperio romano. Nowtilus. p 58

¹⁰⁴Ibidem. p 79

La inclusión de las provincias y sus habitantes en la estructura estatal y social romana implicó la difusión del modelo social denominado "romano" a la mayoría de las poblaciones provinciales. Esto conllevó a la consolidación de una aristocracia uniforme a nivel imperial y la unificación de las élites locales, aunque también implicó la asimilación de sectores más amplios de la población. En este contexto, se comprende que la era del Principado se considere el punto más alto del desarrollo social romano: el modelo altamente jerarquizado en estratos sociales, establecido desde la República tardía después de la segunda guerra púnica, no fue sustituido por ningún otro sistema realmente nuevo desde Augusto hasta mediados del segundo siglo. Más bien, durante este período adquirió su forma "clásica" debido, por un lado, a su organización vertical dentro del marco político del imperio, es decir, la clara jerarquización interna que adquirió en ese tiempo, y, por otro lado, a su expansión horizontal, es decir, su difusión y adopción generalizada entre la población del imperio. A lo largo de este siglo y medio, desde Augusto hasta Antonino Pío, este modelo social no permaneció estático, sino que experimentó un cambio constante, aunque gradual: la situación de diferentes estratos sociales, como la aristocracia senatorial o los esclavos en las explotaciones agrícolas, no fue la misma a lo largo de estos años. Tampoco permanecieron sin cambios las condiciones de vida en las provincias, ya que el proceso de integración, impulsado por la concesión de ciudadanía y la urbanización, avanzó gradualmente, aunque con discrepancias significativas en diferentes regiones del imperio. 105

Tanto en el siglo II del imperio romano como en el siglo III el sistema administrativo provincial en ese entonces era bastante complejo, considerando la gran diversidad regional, provincial y local que existía dentro del Imperio. Incluso entre las diferentes provincias se podía notar una clara jerarquía, la cual guardaba mucha relación con el rango y función de los diversos tipos de gobernadores provinciales. Pero también había otros factores que determinaban la "importancia" de cada provincia. Uno de ellos era qué tan necesaria era su defensa, lo cual dependía a su vez de las propias capacidades de cada una para reclutar soldados; por esto y salvo excepciones, las

¹⁰⁵ Alfoldy, G. (1996). Historia Social de Roma. Madrid: Alianza Universidad. Pp 132-133.

legiones tendieron a concentrarse cerca de las fronteras reforzando la protección de las provincias limítrofes más alejadas, aunque provincias imperiales consulares del interior como la Tarraconense siempre mantuvieron tropas legionarias.¹⁰⁶

El estatus de una provincia en el Imperio Romano no solo dependía de su ubicación geográfica, sino también de su relevancia estratégica y económica. Por ejemplo, Bitinia, en determinados momentos políticos, se convertía en un enclave crucial para las operaciones militares, especialmente durante la planificación de campañas contra potencias orientales como los partos. Esta provincia podía fungir como un punto central desde donde se desplegaban las fuerzas romanas hacia el este. Además, la importancia económica de algunas provincias era determinante en su estatus dentro del imperio. Egipto, un caso emblemático, mantuvo su prestigio durante siglos como el principal abastecedor de grano para Roma. La ciudad se beneficiaba enormemente de esta provincia, recibiendo anualmente 60 millones de modios de trigo provenientes de Egipto¹⁰⁷. Este suministro sostenido de alimentos era crucial para la estabilidad de la urbe imperial. El estatus de Egipto como provincia imperial se consolidó debido a su contribución económica vital. Desde la era de Augusto, su administración fue confiada a un praefectus ecuestre, otorgándole un estatus distinto dentro de la estructura del imperio. Esto implicaba, incluso, la prohibición expresa de la presencia de un representante senatorial en su gobierno, marcando así la preeminencia de un liderazgo ecuestre en lugar de uno senatorial. Este modelo de administración singularmente ecuestre en Egipto destacaba su importancia estratégica y económica para Roma, reforzando su estatus como una de las provincias más vitales y relevantes dentro del entramado imperial.¹⁰⁸

La expansión de los *limes* romanos no presentó grandes cambios durante el imperio romano, salvo durante el principado de Augusto en el cual se registran las ultimas grandes conquistas de Roma, puesto que, al morir Augusto este aconsejó a Tiberio que detuviera la expansión romana. En el siglo II solo se registra una guerra

¹⁰⁶ Bravo, G. (1998). Historia de la Roma antigua. Madrid: Alianza Editorial. Pp 77-78.

¹⁰⁷ Ídem.

¹⁰⁸ Ibidem Pp. 78-79

importante, la cual fueron las guerras Dacias, entre el año 105 y 190 d.C. por lo que se puede apreciar que dicha campaña no tomó un periodo significante de tiempo. ¿Por qué no considerar las conquistas de Trajano en Mesopotamia? Simple, estás conquistas no esperaron ni siquiera la muerte del *prínceps* de Hispania para desmoronarse. No puedo dejar sin mencionar las conquistas de Lucio Vero 161-165 y de Septimio Severo 195-198 aportaron la nueva provincia de Mesopotamia y expandieron el poder de Roma hasta el rio Tigris, pero pronto este nuevo *limes* significará mas de un dolor de cabeza para los emperadores del siglo siguiente. 109

Situación política y su contribución en la seguridad:

Las campañas defensivas no fueron siempre la tendencia seguida por Roma en su periodo imperial, la disputas entre los romanos y partos por el reino vasallo de Armenia, fueron una de las principales excusas para los enfrentamientos entre las dos potencias de oriente. Trajano entró en guerras con los Partos entre los años 113-117, tomando como excusa la coronación del candidato parto al trono armenio. Trajano conquista Armenia y la convierte en provincia en el año 114. En el año 115 toma la capital del imperio Parto, Ctesifonte y alcanzó el Golfo Pérsico en el 116.

La estabilidad política que gozó Roma durante los principados de Adriano (117-138) y Antonino Pío (138-161), se vio no menos que sobrepasado por la inmensa extensión del imperio, dado los lejanos que se encontraban los *limes* de Roma, es por lo que tras el principado de Antonino Pío la dignidad imperial caería bajo la figura de dos nuevos príncipes, Marco Aurelio y Lucio Vero. Estos emperadores, pero principalmente Lucio Vero, que a cabeza de aproximadamente 16 legiones o unos 200 mil hombres, tomaron la capital de Armenia, Artataxa.

Los años del Principado podrían ser considerados como un periodo de gran prosperidad económica en Roma. Se evidenció un notable auge económico caracterizado por un crecimiento tanto en la cantidad como, en cierta medida, en la calidad de la producción. Esto se debió principalmente a la explotación y desarrollo

¹⁰⁹ Millar, F. (1966). El imperio romano y sus pueblos limítrofes. En F. Millar, El mundo mediterráneo en la Edad Antigua, IV (págs. 12-230). Madrid: España Editores

urbano de las provincias bajo las condiciones favorables de la Pax Romana, especialmente en la parte occidental del imperio, lo que permitió aumentar los rendimientos de la producción en algunas regiones.¹¹⁰ Esto lo podemos ver reflejado

Durante el siglo II también se configuró la administración de las tierras a favor de la administración pública en desmedro de los privados. Se transición paulatinamente la administración a las sociedades de publicanos en favor de la percepción directa de los *procuratores*, , de igual manera se podían adjudicar tierras a control privado, pero siempre con un férreo control municipal. Este sistema beneficiaba considerablemente a los provincianos, pero a su vez los niveles de ineficiencia eran alarmantes. Es preciso aclarar que la heterogeneidad del imperio se podía ver plasmado en estas prácticas, puesto que el imperio dejó subsistir practicas fiscales que se realizaban con anterioridad.¹¹¹

El desarrollo de las ciudades es un fenómeno que refleja la estabilidad y prosperidad del imperio en el siglo II, en especialmente el reinado de Trajano y Adriano, se fundaron muchísimas ciudades a largo del imperio, especialmente en su parte occidental, a lo cual se agrega el cambio de estatus de muchísimas ciudades indígenas, al estado de ciudades itálicas o latinas. Ejemplo de esto lo podemos ver en la creación de la colonia de Blevum en Britania. Durante el reinado de trajano son numerosas las colonias y ciudades que se crearían en Germania, como *Ulpia Trajanana*. En la Tracia se crean otras ciudades como *Augusta Trajana, Nicópolis*. En la región de Mesia inferior, se crea la colonia de Ulpia Oescus. De las ciudades que obtendrían el rango de colonias romanas serían Hadrumeta, Tebeste y Leptis Magana, el rango de municipios Thurburiscum y Calama. Todas en el norte de África. ¹¹²

Durante el reinado de Adriano son numerosos los asentamientos que cambiaran su estatus jurídico, en especial concentración en Oriente. Esto se puede ver en las Estratonicea la cual cambia su nombre a Hadrianópolis, En la reciente destruida

¹¹⁰ Alfoldy, G. (1996). Historia Social de Roma. Madrid: Alianza Universidad. Pp 133.

¹¹¹ Sánchez, L. M. (1998). El Alto Imperio Romano. Madrid: Síntesis. S.A. Pp 109

¹¹² Ibidem Pp 115.

ciudad de Jerusalén por Adriano se levantó la colonia de Aelia Capitolina, se construyó la ciudad Hadriana en Cirenaica y Antinoópolis en Egipto. La obra de Adriano se puede ver en Tracia donde levantó la ciudad de Adrianópolis. En Italia fundó la colonia de Sora. En Hispania le otorga el grado de colonia a la ciudad de Itálica. En África otorga el grado de colonias a Utica, Bulla Regia y Zama.

Ε

El emperador Antonino Pio continuó con el legad concesionario de Ariano y nombraría colonia numerosas ciudades en Dacia, Mesia superior, Dalmacia y, sobre todo en África, donde concedió el estatus de ciudad romana a la tribu de los Zegrenses en Mauritania. ¹¹³

En la dinastía de los de los Severos, se cambió los estatus políticos de numeras ciudades, se convierte en colonia en Britania Quincum y Ebocarum, En Panonia Carnuntum. La ciudad de Lamceasis obtuvo el estatus de colonia, y transforma en ciudades itálicas a las ciudades africanas de Leptis Magna, a Cartago y Utica. El proceso también sufriría su mayor cambio con el ascenso de Caracalla en la famosa *Constitutio Antonina* de Caracala. Todos los habitantes del imperio alcanzarían la ciudadanía romana.¹¹⁴

En el alto imperio romano, pero con mayor importancia entre los siglos II y III, el imperio romano ya no constaba de ningún tipo con un sistema de gobierno, ningún organismo del complejo sistema político imperial pasa por elección ni por supervisión de los ciudadanos romanos, se puede afirmar que el pueblo romano constaba con los privilegios y todo el poder político, pero ya no elegía a sus magistrados ni aprobaba la legislación. El Senado con su gran cantidad de atribuciones, constaba de intervención del poder romano y administrativo; sus miembros pertenecían de manera hereditaria o por su cercanía con la familia imperial.

¹¹³ Sánchez, L. M. (1998). El Alto Imperio Romano. Madrid: Síntesis. S.A Pp 117.

¹¹⁴ Ídem.

El imperio estaba controlado por el emperador y sus consejeros, aunque siempre las decisiones caían bajo la cabeza del emperador, él podía prescindir de los consejos de estos y así como remplazarlos por otros de mejor afinidad. Los prefectos del pretorio en el siglo II pasaron a administrar justicia en nombre del emperador en las provincias romanas, inclusive en las provincias itálicas con obvia excepción de Roma.

El siglo II también comienza a tomar aspectos que serán característicos del siglo III, como es el nomadismo de las cortes imperiales, emperadores como Adriano al cual le encantaba viajar o si por circunstancias del destino el emperador estaba en los *limes* por alguna sublevación o campaña militar, las cortes imperiales se trasladaban con el *príncipe* sin necesidad de discusión. Por un lado, esto favoreció el desarrollo de las provincias, que al satisfacer las necesidades del príncipe podían recibir los beneficios de contar con la máxima magistratura, como fue el caso de Adriano en sus prolongadas estancias en Grecia. Por el otro, esto también significaba la incautación de víveres y pertrechos de alto coste que requerían los visitantes. Posterior al año 170 era mucho más probable encontrar al emperador fuera de Roma, esto se puede explicar debido al alto nivel de actividad militar en las provincias romanas, Marco Aurelio pasó sus últimos días en Carnuntum y el emperador Séptimo Severo en la ciudad de York. 116

Las conquistas en orientes trajeron importantes edificaciones en el plano urbanístico y vial, las carreteras que unían toda Asia menor (ver página 48) y las que, edificadas entre el Danubio para ser conectadas con el Éufrates. Esto se daba el inicio el traslado del centro económico de romano, desde la ciudad eterna Roma, hacía el punto central del este, Bizancio. ¹¹⁷

¹¹⁵ Muñoz, J. V. (2016). Los viajes del emperador Adriano y su influencia para la unificación del Imperio bajo la dinastía Antonina. Chillán: FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES ESCUELA DE PEDAGOGÍA EN HISTORIA Y GEOGRAFÍA.

¹¹⁶ Bispham, E. (2009). Europa Romana. Madrid: Brosmac, S.L.

¹¹⁷ Millar, F. (1966). El imperio romano y sus pueblos limítrofes. En F. Millar, El mundo mediterráneo en la Edad Antigua, IV (págs. 12-230). Madrid: España Editores. Pp 111.

Viajes y comercio:

Los viajes en la antigua roma no son ningún misterio, son numerosas las fuentes y bibliografía posterior que nos cuentan lo sumamente difíciles y arriesgado que era viajar, el simple traslado entre reinos y ciudades se transformaba en una empresa en la cual los protagonistas a menudo quedaban a merced del destino. En palabras de Horacio, en su obra "Sátiras" los viajes a menudo eran duros y sumamente peligrosos¹¹⁸

Los viajes en tierra fueron un fenómeno desarrollado ampliamente por la civilización romana, fenómeno que ya se desarrolló previamente en la historia de la humanidad. Y una de las principales particularidades que ostenta es que, a diferencia de los viajes realizados por vías marítimas, los viajes de manera terrestre se realizaban en situaciones muy particulares, siendo uno de los motivos la distancia entre los tramos dispuestos a recorres, los cuales siempre eran muy pequeños, de difícil acceso, que las vías fueran de interiores, o siempre y cuando la situación no permita que se realice de manera marítima. Tácito menciona que inclusive a diferencia de lo que establece como constante en la antigüedad, antes de la llegada de los pueblos barbaros, quienes buscaban otro hogar lo realizaban por mar. ¹¹⁹

De todas maneras, los viajes terrestres en la antigua roma serán el paradigma de lo expedito desde la caída de roma en el 476 d.C. Nunca los viajes por tierra serán tan rápidos como lo fueron en roma hasta la inversión de nuevos sistemas de transportes a mediados del siglo XIX.¹²⁰

La unión del mundo romano que podemos entender como mundo occidental, con el mundo oriental, fue un fenómeno en un principio a causas del destino, y posteriormente deliberado. Esto se puede explicar entendiendo que el espacio ocupado por Roma en el mediterráneo occidental en el siglo II a.C. tras las victorias

¹¹⁸ García, A., Ozcariz, P., & Rodríguez, M. (2012). Manual para la historia de los viajes en el mundo antiguo y medieval. MADRID: DYKINSON.

¹¹⁹ Gonzalbes, E. (2003). Viajes y viajeros en el mundo antiguo. Cuenca: Ediciones universidad Castilla-la Mancha

¹²⁰ Badaloni, L. I. (2015). Ferrocarriles e ingenieros: Aportes a una historia más allá de las fronteras nacionales. *H-Industria: Revista de historia de la industria y el desarrollo en América Latina*, *9*(16), 1-12.

en las guerras púnicas, hicieron a roma la única potencia del mediterráneo occidental. La mayoría de las ciudades importantes de oriente eran ciudades creadas a orillas del mediterráneo, lo que las convirtió en ciudades por excelencia comerciantes, centros filosóficos y religiosos, pero sobre todo lo que llamó la atención de Roma fue sin lugar a duda sus prominentes riquezas. Las ciudades del mediterráneo oriental debido a estar conectadas con el mar, estas estaban interconectadas entre sí, importantes ciudades como Atenas, Corinto, Bizancio, Alejandría, Pérgamo, grandes ciudades y por lo mismo ejercieron un efecto dominó en la conquista de Roma del Asía menor, Los imperios de los sucesores, desgastados por las constantes guerras, facilitaron la tarea de Roma, que tras sangrientas pero sencillas guerras conquistarían en apenas 200 años la mayoría del mediterráneo.

Un ejemplo de lo mencionado en el párrafo anterior lo podemos encontrar en Cayo Julio Cesar, el cual tras la invasión de los helvecios recorrió la distancia entre Roma y Ginebra de aproximadamente 1287 kilómetros, en apenas 8 días, es decir, una media aproximada de 150 kilómetros por día (García, Ozcariz, & Rodríguez, 2012)¹²¹

El siglo II d.C. se usa como referencia en reiteradas fuentes y bibliografías como el siglo en el que la dignidad imperial cayó sobre el emperador Adriano, cuyo principado fue entre los años 117 d.C. y hasta su muerte en el 138 d.C. Su reinado se caracterizó por una sensación de estabilidad y seguridad en el imperio, que a su vez se caracterizó por contar con los *limes* romanos heredados del principado de Trajano. La estabilidad que tuvo el principado de Adriano vino con un renacimiento de la cultura helénica en todos los confines de la ecúmene romana.¹²²

Tras las conquistas romanas en oriente, los principales centros comerciales de Roma se encontraban precisamente en dicha zona. Oriente ejerce un verdadero efecto gravitatorio sobre el poder e intereses romanos, las mayores riquezas, mayor

¹²¹ García, A., Ozcariz, P., & Rodríguez, M. (2012). Manual para la historia de los viajes en el mundo antiguo y medieval. MADRID: DYKINSON.

¹²² Sánchez, L. M. (1998). El Alto Imperio Romano. Madrid: Síntesis. S.A

cantidad de población, intelectuales, esclavos, animales exóticos y ciudades con una datación de centurias previas a la llegado de la civilización romana. Esto lo podemos encontrar reflejado en que los principales puertos comerciales en Roma estarán precisamente en oriente, los cuales están orientados a su intercambio entre Roma y las civilizaciones del lejano oriente, particularmente con la India. 123

La estabilidad el imperio durante el siglo II propició la aparición de índices productivos elevados, la creación de infraestructura portuaria, la aparición de nuevas rutas, el incremento en la circulación monetaria, parecen ser los factores que determinaron el periodo de crecimiento económico. El comercio marítimo fue el que experimentó el mayor crecimiento, puesto que ofrecía las mejores ofertas de seguridad y capacidad. Esto se suma a la erradicación de la piratería del mediterráneo durante la primera centuria del principado, cuyos frutos se comenzaron a disfrutar en el siglo II. El desarrollo marítimo trajo consigo un desarrollo terrestre, las ciudades portuarias estaban conectadas con otros centros secundarios mediante calzadas romanas, las cuales se bifurcaban con áreas periféricas del mediterráneo. Las vías fluviales también jugaron un papel fundamental en el traslado de materias primas o productos elaborados, a las ciudades portuarias.¹²⁴

Romo ejerció como el centro consumidor y redistribuidor de las mercancías del imperio, pero de una manera casi artificial, polarizó un intenso tráfico de mercancías, pero no por ser el mercado más atractivo para la venta, sino por ejercer como el centro receptor-distribuidor. A la ciudad de Roma llegaban productos desde Hispania, Galia, Britania, norte de África, oriente y Asia Menor. La plebe de Roma gozaba del consumo de productos o gratuitos por obra de los cesares. Durante el siglo II se registra la llegada masiva a Roma de productos alimentarios procedentes de Hispania, sumado a grandes cantidades de trigo desde África. La plebe de Roma acostumbrada a años de estos privilegios y conocedores de ostentar gran parte del

¹²³ DOROTHEA, F. (1942). Trade routes of the roman empire. Vancouver: The University of British Columbia.

¹²⁴ Sánchez, L. M. (1998). El Alto Imperio Romano. Madrid: Síntesis. S.A. Pp 156-157.

poder político se transformarían en auténticos paracitos de las provincias donde el estado aseguraba el abastecimiento de la ciudad mediante la *annona.*¹²⁵

El incesante tráfico desde la Europa septentrional y oriental en dirección hacia la ciudad eterna beneficio a muchísimos puertos de origen de los productos que consumía el imperio. Antioquía y Alejandría transaban importantes masas de mercancías. La ciudad de los reyes Ptolomeicos cuando cae bajo dominación romana no vio perjudicada su presencia, por el contrario, a pesar de sufrir la expropiación y regulación de sus exportaciones por el estado romano, se vio beneficiado por la altísima demanda de productos alimentarios que necesitaban las legiones y tropas auxiliares depositadas en los *limes* del imperio. 126

Durante el siglo II a.C, la ciudad de Roma experimentó un periodo de prosperidad económica. Se evidenció un notable crecimiento en la producción, tanto en cantidad como en calidad. Este fenómeno se atribuyó principalmente a la explotación y expansión de las provincias bajo la Pax Romana, particularmente notorio en la parte occidental del imperio. Gracias a la paz y estabilidad, las provincias pudieron desarrollarse, aumentando así los rendimientos agrícolas y de otras áreas productivas. Estas condiciones propiciaron un alza significativa en la cosecha de diversas regiones geográficas del imperio. 127 Es contradictoria la situación de la península itálica, la agricultura en la península atravesó una notable crisis, reflejada en las cantidades de tierras yermas, Trajano y Adriano debieron tomar medidas drásticas para salvar de los pequeños y medianos propietarios. Trajano ofreció préstamos a bajos intereses siguiendo los consejos de su predecesor Nerva. Esto trajo consigo la migración de numerosos libertos y provincianos a la península, por lo que Adriano manteniendo los préstamos, enfoco estas políticas y las redirigió a las provincias. 128

Desde la perspectiva del desarrollo agrícola la península itálica sufrió un estancamiento respecto de las provincias las cuales estaban en pleno auge, Italia

¹²⁵ Sánchez, L. M. (1998). El Alto Imperio Romano. Madrid: Síntesis. S.A. Pp 159.

¹²⁶ Ibidem. Pp 160.

¹²⁷ Gibbon, E. (2020). Historia de la decadencia y caída del imperio romano. Barcelona: ALBA EDITORIAL S.A.

¹²⁸ Le Glay, M. (2002). Grandeza y caída del Imperio Romano. Madrid: Cátedra. Pp 146-147.

se empobreció a pesar de las medidas imperiales, su economía solo se sostenía en la producción de excelentes vino y finos aceites. La mayoría del trigo que llegaba a Italia provenía desde el norte de África, la cual durante muchos años no solo alimentó a Italia, sino que competía inclusive con el trigo de Egipto. 129

A pesar de la aparente época de prosperidad en el reinado de Trajano, la posesión de minas en Dacia y la adquisición de grandes cantidades de oro permitieron un mayor suministro de metal, el cual se destinó a proyectos monumentales y al fortalecimiento del sistema de crédito agrario y de asistencia social, como las Tablas alimentarias. Sin embargo, la escasez de metal fue la causa fundamental de los fenómenos inflacionarios posteriores. La depreciación de la moneda provocaba aumentos en los precios, generando así un ciclo de inflación.¹³⁰

La situación económica de las provincias también era muchas veces incierta, existía una serie de impuestos y gravámenes sobre las herencias que no se aplicaban en todas las provincias de la misma manera, sin olvidar que la mayoría de estas tasas no se aplicaban a los ciudadanos romanos ni a las provincias de la península itálica. Así mismo dependiendo de los intereses y favores que debiera el emperador, a algunas provincias sufrían aumento o disminuciones impositivas.¹³¹

El siglo II también establece un cambio de paradigma en lo que se considera como el mundo romano, tras el principado de Augusto, la civilización romana deja de ser una civilización netamente mediterránea y comienza a ocupar el noreste de Europa alejándose del mar mediterráneo y creando nuevas unidades políticas y comerciales, en el centro y norte de la Galia, el norte de Hispania y las islas británicas las cuales a medida que avanzaba la historia del imperio romano, obtuvieron grados de conectividad mayores. Las fronteras del Rin y del Danubio debido a sus sistemas fluviales y al desarrollo de redes de caminos, y la incorporación de las nuevas provincias del noreste en una solo unidad política propicio el movimiento de personas y el intercambio de mercancías. El transporte

¹²⁹ Le Glay, M. (2002). Grandeza y caída del Imperio Romano. Madrid: Cátedra. Pp 146-147.

¹³⁰MARTINO, F. D. (1985). Historia económica de la Antigua Roma. Madrid: Akal. Pp 478.

¹³¹ Ídem.

fluvial que posibilitaba los ríos Rin y Danubio reflejan esto, puesto que la mayoría de las ánforas con vinos y aceites encontrados del periodo romano, se acumulan en las costas del mediterráneo, pero también en las rutas fluviales sobre todo en el centro de Francia y en las riberas de los ríos Rin y Danubio. 132

Conclusiones

Se puede concluir que el periodo correspondiente al siglo II del imperio romano, fue un periodo de gran expansión de la civilización romana. La situación de lo *limes* romanos facilitó el desarrollo de los viajes en el imperio, las ultimas importantes conquistas realizadas principalmente durante los emperadores antoninos, pero en específico durante Trajano y Adriano, Propiciaron la creación de nuevas rutas terrestres, rutas fluviales y marítimas. Es por esto por lo que el desarrollo urbano romano se da con mayor fuerza en las provincias del imperio. El desarrollo de las provincias no significó una decadencia de la península itálica ni Roma, puesto que desde las riquezas naturales y agrarias extraídas desde los nuevos *limes* romanos, nuevos productos se almacenaban y se vendían en la ciudad eterna.

La situación interna del imperio romano fue otro factor determinante para la estabilidad en el imperio. La ausencia de guerras internas en el periodo posibilitó la conquista de nuevos territorios en el norte de Europa y en Oriente, esto se puede contrastar con la situación del imperio más cercano a Roa, el imperio Parto, el cual a causa de su difícil situación interna atrajo la intervención de los romanos, lo cual significó la anexión de antiguos territorios partos al imperio y la creación de nuevas provincias. La ausencia de guerras civiles internas favoreció el crecimiento demográfico dentro del imperio, las levas forzadas son muy escasas en este periodo, por lo que inclusive los sectores más desposeídos no vieron deteriorada su condición este siglo.

La seguridad interna del imperio y la seguridad en los *limes* propiciaron un auge económico dentro del imperio, numerosos centros comerciales se beneficiaron de las nuevas rutas romanas, las cuales no estaban ausentes del pillaje, pero si de incursiones de pueblos extranjeros, los cuales saquearon y atemorizaron a los

¹³² Bispham, E. (2009). Europa Romana. Madrid: Brosmac, S.L.

romanos en situaciones muy excepcionales en comparación al periodo posterior de la historiografía romana. Esto generó un fenómeno de viajeros en el mediterráneo, el cual se venía gestando en los primeros años del principado, pero durante el siglo II de la historiografía romana obtiene su mayor esplendor.

Capítulo 3: El imperio romano en el siglo III:

El siglo III del imperio, centuria de la civilización romana, notablemente diferente al anterior, la "época dorada de la humanidad" mencionada por E. Gibbon, solo se puede entender con el contraste con el siglo anterior. Los trabajos realizados por la historiografía en establecer el tipo de hito que significa el siglo III no concuerdan entre sí, ¿es el fin del mundo antiguo y el inicio de la edad media?, esto significaría establecer un periodo de "apogeo" y otro de "decadencia". El hecho de trabajarlo como el fin de un sistema económico y el paso a otro cae en lo mismo. Para alejarse de todo determinismo es fundamental precisar que todas las visiones respecto del siglo III tienen implícitas visiones personales de la historia. ¹³³

Elio Arístides en su famoso "elogio a Roma" explica como el periodo de los emperadores Antoninos es el de mayor esplender, elogiando de tal manera la inmensidad y grandeza del imperio, proclamando los vínculos entre Roma y las provincias.¹³⁴ Plinio hace el elogio de Trajano en el cual no escatima en describir como felicísimas las condiciones de la economía en la dinastía Antonina.

Para Dion Casio a inicios del siglo III, el imperio estaba comenzando a mostrar señales de agotamiento puesto que, a pesar de la visión pesimista de su época, todavía mantenía la fe que la situación se revirtiera en el siglo posterior. Casi de manera profética las dificultades en roma. Se centra, sobre todo en los cambios en las dinámicas políticas y sociales dentro del imperio, como tras el ascenso de Macrino (217-218) se estaban perdiendo las viejas tradiciones imperiales. ¹³⁵

¹³³ Fernández, U. (1997). La crisis del siglo III. Realidad histórica y distorsiones historiográficas. Tiempo y Espacio. Vol 7, 263-274

¹³⁴ Arístides, E. (142). Discursos. (M. Cortés, Ed.) Gredos.

¹³⁵ Casio, D. (2004). Historia romana. Madrid: Gredos.

Situación de los limes romanos:

La crisis se manifestó de manera desigual en distintas partes del imperio, con repercusiones variadas. Por ejemplo, regiones como Egipto y África, resguardadas en gran medida de las incursiones bárbaras y donde la distribución de la tierra ya estaba establecida antes del siglo III, sufrieron menos impacto que Hispania o Siria. En áreas como Panonia, Mesia y Dacia, la economía floreció durante el reinado de los Severos, lo que hizo que la posterior decadencia fuera más evidente en los años siguientes. A pesar de estas diferencias, todo el imperio romano experimentó un cambio que transformó todos los aspectos de la vida y provocó alteraciones profundas en la estructura social. Este cambio no solo implicó una reorganización intensa de la sociedad, sino que también dio lugar a un nuevo modelo social, cuya importancia solo podría equipararse con la transformación estructural del siglo II a.C. 136

El desarrollo de los *limes* romanos de dio casi por acabado en los dos primeros siglos del imperio, en un principio las legiones solo estaban estacionadas en los *limes* de manera ofensiva, para posteriormente a ser distribuidas junto con tropas auxiliares en posiciones permanentes y fortificadas. Esto no significó un cuidado permanente de la frontera, las tropas solo estaban dispuestas numéricamente para impedir cruces de pueblos vecinos sin autorización y de posibles revueltas, pero no para soportar la acometida de ejércitos con importancia, A principios del siglo III no había legiones estacionadas en lugares estratégicamente defensivos.¹³⁷

Los limes orientales del imperio a pesar de estar geográficamente lejanas a Roma, no estuvieron totalmente ausentes de estas amenazas. Pescenio Nigero se rebeló en Egipto y Siria .La sensación de inseguridad en roma era una situación que se percibía inclusive en las provincias menos afectadas por la crisis del siglo III, como fue el caso del veterano heleno-romano Panisko en la provincia de Egipto, el cual le escribía a su esposa Plutogenia que se reuniera con él en Coptos, pero que solo viajara con hombres de confianza y que no emprendiera viaje antes de eso. No solo

¹³⁶ Rostovtzeff, M. (1962). Historia Social y Económica del Imperio Romano. Madrid: Espasa-Calpe, S.A.

¹³⁷ Millar, F. (1966). El imperio romano y sus pueblos limítrofes. En F. Millar, El mundo mediterráneo en la Edad Antigua, IV (págs. 12-230). Madrid: España Editores.

era evidente la crisis de seguridad, sino también la política, Panisko le indicaba a su mujer que trajese su lanza, escudo, yelmo y los accesorios de su tienda de campaña, puesto que se respiraban vientos de guerra.¹³⁸

Cuando Valeriano y Galieno asumieron conjuntamente el control (253-260), se vislumbraba la posibilidad de restablecer la paz en el Imperio Romano. Sin embargo, la captura de Valeriano por los persas sasánidas marcó un quiebre fundamental, fragmentando el imperio en tres partes autoproclamadas como herederas legítimas de Roma. Las provincias orientales, en un intento por contener a los persas, dieron origen al reino de Palmira. Mientras tanto, Galieno ejercía control sobre las tropas del Danubio y el corazón de Roma. En un giro adicional, las provincias de Britania, Galia e Hispania se unieron bajo la autoridad de Marco Casiano Latino, configurando el llamado Imperio Galo. Esta crisis no solo era evidente para los ciudadanos, sino que también se manifestaba en las propias estructuras de las provincias. En ese periodo crítico, se registró la remodelación y construcción de nuevas murallas en las ciudades romanas como una medida visible ante la inseguridad imperante.¹³⁹

La realidad antagónica romana con los pueblos vecinos propiciaba la creación de nuevas carreteras y caminos que conectar a los *limes*, estas nuevas carreteras no solo fueron el escenario de valerosos ejércitos que se dirigían en la búsqueda de la gloria o que volvieran triunfantes a Roma para ser licenciados y llegar a formar parte de los acomodados veteranos, sino que también fueron escenario de hechos sumamente funestos, en el año 275 d.C. en la vía Egnatia, en la región de Tracia, los pretorianos asesinaron a acuchilladas al emperador Aureliano. Asesinar a los emperadores mientras viajaban era una mala costumbre en el siglo III, puesto que, el emperador Caracalla fue dado muerto por sus pretorianos a la orilla del camino mientras pasaba por Carrae.¹⁴⁰

¹³⁸ García, J. (2016). Viajes por el antiguo imperio romano. Nowtilus.

¹³⁹ MARTINO, F. D. (1985). Historia económica de la Antigua Roma. Madrid: Akal.

¹⁴⁰ García, J. (2016). Viajes por el antiguo imperio romano. Nowtilus

Las provincias del Imperio Romano experimentan una creciente agitación, con rebeliones estallando en diversos rincones del territorio. Las legiones, descontentas por la carencia de un liderazgo efectivo, comienzan a tomar decisiones por su cuenta, llegando a elegir y deponer emperadores según sus propios intereses. Este período da lugar a varios reinados cortos y conflictivos que intensifican la división del poder imperial. Los emperadores, luchando por mantener su autoridad, se ven arrastrados a conflictos internos y se enfrentan a desafíos externos como invasiones bárbaras y revueltas en las provincias. Estas crisis representan una amenaza para una mayor fragmentación del imperio, debilitando su capacidad para resistir amenazas externas y mantener la estabilidad interna. Este contexto turbulento compromete la cohesión del imperio, poniendo en peligro su capacidad para enfrentar desafíos tanto internos como externos.¹⁴¹

En el año 220, en Oriente, el Imperio Parto entraba en decadencia, la que en antaño fuese la gran rival de Roma, se encontraba adormecida, se enfrentó a Roma por el control de Armenia, por lo que se produjeron guerras de escala formidable, que ocuparon 50 años de historia¹⁴². A medida que se desintegraba el Imperio Parto y ascendía el imperio Persa Sasánida, las fronteras orientales del imperio se volvían cada vez más inestables sacudiendo los limes orientales. Las fronteras que usualmente solían ser las más conflictivas, las de Germania, no eran una gran dificultad para los emperadores romanos a principios y mediados del principado, pero una vez las tribus germanas comenzaron a tener un fuerte intercambio con los romanos, su organización se fue complejizando, formando confederaciones de pueblos, y sus ejércitos profesionalizando cada vez daban más problemas a los romanos en las fronteras de Rin y el Danubio, principalmente alamanes, francos y godos. Las fronteras cada vez más peligrosas exigían medidas cada vez más rápidas y eficaces, por lo tanto, más personales, pero si el emperador se encontraba en oriente atendiendo las dificultades, difícilmente podía resolver los problemas que podían surgir en Germania. Entonces uno de los principales miedos de quien

¹⁴¹ Herodiano. (1985). Historia del Imperio Romano después de Marco Aurelio. Madrid: Gredos.

¹⁴² Millar, F. (1966). El imperio romano y sus pueblos limítrofes. En F. Millar, El mundo mediterráneo en la Edad Antigua, IV (págs. 12-230). Madrid: España Editores. Pp 100-101.

ocupara el trono imperial era que las tropas fronterizas en búsqueda de respuestas más expeditas aclamaran como emperador a uno de sus generales. Estas disputas del poder o falta de un líder político generaban costos conflictos civiles que agravaban la situación militar y económica en Roma. Bajo este contexto es que se vio tan oscurecido el aniversario número mil de la fundación de la ciudad eterna, bajo la administración de Filipo el Árabe. ¹⁴³ El punto culmine de la fragilidad de las fronteras durante el siglo III se da con la muerte de Cayo Decio, cae en batalla frente a los Godos en Moessia (251), entre las disputas civiles y la situación sumamente critica del Danubio, los persas sasánidas aprovechan de invadir las fronteras orientales del imperio. ¹⁴⁴

La dinámica en *limes*, ejerció una profunda influencia en la diplomacia exterior del imperio, teniendo repercusiones significativas en sus asuntos internos. Cuando la región que antes estuvo bajo el dominio parto emergió como una nueva amenaza en forma de persas sasánidas, Marco Aurelio Severo Alejandro (222-235) lideró exitosas campañas militares en el este, derrotando al ejército del rey Jerjes. Tras su muerte, Gordiano III continuó esta ofensiva obteniendo victorias en Oriente. No obstante, los sucesores, Filipo el Árabe y Filipo Menor, celebraron el milésimo aniversario de Roma con pompa y emprendieron una campaña hacia el este, siendo inesperadamente asesinados por soldados romanos.¹⁴⁵ Estos eventos reflejan cómo las tensiones fronterizas, los esfuerzos bélicos y sus consecuencias internas estaban intrínsecamente entrelazados, ilustrando la compleja dinámica entre la política exterior y la estabilidad interna del vasto imperio romano.¹⁴⁶

En el siglo III, en la provincia de África se registra una compleja red de calzadas, fuertes y una línea fortificada que cruzaba el desierto del sur de Argelia, esto se debe al desarrollo de la agricultura en el sur de la provincia, la *legio III augusta* fue

¹⁴³ Bispham, E. (2009). Europa Romana. Madrid: Brosmac, S.L.

¹⁴⁴ Ídem.

¹⁴⁵ García, J. (2016). Viajes por el antiguo imperio romano. Nowtilus. Pp 61

¹⁴⁶ MARTINO, F. D. (1985). Historia económica de la Antigua Roma. Madrid: Akal.

la encargada de edificar esta compleja red, con el fin de establecer un *limes* estable contra las tribus bereberes, y rodear las regiones montañosas.¹⁴⁷

Durante el reinado de Septimio Severo, este junto a sus hijos emprendió campañas de castigo en Britania, entre los años 208-211. Acá la muralla de Adriano vuelve ser utilizada como la nueva frontera con las tribus del norte y fue resguardada por una nueva guarnición. Severo fortaleció la muralla y la proveyó de una serie de puestos de avanzada. A lo largo de la muralla se pudo evidenciar una relativa calma y el florecimiento de nuevos asentamientos civiles. Durante los siguientes años no se vuelen a registrar enfrentamientos significativos.¹⁴⁸

Situación política y su aporte a la crisis de seguridad:

El siglo III trajo consigo las constantes disputas por el poder imperial, unión del poder entre ejército y senado, se manifestó en diversas intrigas para postular al mejor familiar como pretendiente al trono. Muchas veces estas disputas también se daban entre el senado y las clases militares. La crisis del siglo III afectó a la economía romana de varias maneras, incluyendo una enorme inflación monetaria y la interrupción de las vías de comercialización, lo que produjo una crisis en el sistema de intercambios comerciales. Sin embargo, los argumentos económicos para explicar la crisis han sido cuestionados recientemente, y se han señalado fenómenos económicos más complejos que no se agotan en la descripción clásica de la crisis económica 149

Algo que la historiografía tanto marxista, liberal y sobre todo aquella que no comparte el concepto de "crisis" es la situación dentro de los caminos en roma y la estrecha relación que mantienen estos con los viajes y el comercio. Las dificultades en el siglo III se pueden contar por montones, las invasiones, guerras civiles, intrigas palaciegas, usurpaciones, catástrofes y hambrunas, se ven reflejadas en diversas

¹⁴⁷ Millar, F. (1966). El imperio romano y sus pueblos limítrofes. En F. Millar, El mundo mediterráneo en la Edad Antigua, IV (págs. 12-230). Madrid: España Editores. Pp 100-101.

¹⁴⁸ Ibidem 105.

¹⁴⁹ Gaw, C. G. (2003). ROMA: LA CRISIS DEL SIGLO III Y EL MODO DE PRODUCCIÓN. ANALES DE HISTORIA ANTIGUA, MEDIEVAL Y MODERNA. Volumen 35. 2-5

fuentes. Durante la crisis del siglo III en Roma, se produjeron cambios significativos en el modo de producción tributario. En particular, la reforma fiscal implicó la pérdida de las exenciones tributarias de ciertos grupos terratenientes que utilizaban al Estado como un medio más de forjar sus riquezas. Esto fue el centro de los conflictos sociales durante el siglo III. La imposibilidad de una alternativa al financiamiento de las estructuras estatales, básicamente la militar, implicó finalmente la punción de las riquezas de los grandes terratenientes, "democratizando" el sistema de la imposición fiscal. El origen y el fin de la crisis tienen una causa esencialmente política: la pérdida relativa del control de las estructuras estatales por parte de las aristocracias terratenientes. Cuando los grupos de "hombres nuevos" terminaron por controlar definitivamente el aparato del Estado, los terratenientes se sometieron a las nuevas realidades, transformándose ahora en una burocracia cortesana dependiente del poder central 150

La principal fuente contemporánea al siglo III es Herodiano, el autor se sumerge en un periodo tumultuoso del Imperio Romano tras el asesinato de Cómodo. La narrativa comienza con la confusión política y la inestabilidad en Roma. Tras la muerte de Cómodo, se desata una sucesión de emperadores efímeros y cortos reinados. Las intrigas y luchas de poder entre la élite romana se intensifican, desencadenando un periodo de crisis en el que el Imperio se ve amenazado tanto por enemigos internos como externos Las tensiones políticas se reflejan en la incapacidad de los emperadores para asegurar la estabilidad y el control en un momento en el que el imperio se enfrenta a múltiples amenazas. Las provincias se vuelven cada vez más inquietas, con rebeliones que estallan en diferentes partes del territorio romano. Las legiones, insatisfechas con la falta de liderazgo efectivo, comienzan a elegir y deponer emperadores según sus propios intereses Se suceden varios reinados breves y conflictivos, exacerbando la fragmentación del poder imperial. Los emperadores, en su afán por mantener el control, se ven envueltos en luchas internas y se enfrentan a desafíos externos, como invasiones bárbaras y revueltas provinciales. Estas crisis amenazan con dividir aún más al imperio,

⁻

¹⁵⁰ Gaw, C. G. (2003). ROMA: LA CRISIS DEL SIGLO III Y EL MODO DE PRODUCCIÓN. ANALES DE HISTORIA ANTIGUA, MEDIEVAL Y MODERNA. Volumen 35. Pp 18.

debilitando su capacidad para resistir los embates externos y manteniendo un orden interno estable.¹⁵¹

Herodiano detalla cómo la autoridad imperial se debilita cada vez más, minada por la corrupción, la incompetencia y las intrigas políticas. La situación se complica con las amenazas de invasiones y la falta de líderes capaces de unificar al imperio. Los intentos de restablecer la estabilidad fracasan constantemente, y las luchas internas por el poder continúan debilitando la estructura del estado romano. El caos político y militar se agrava con el surgimiento de diferentes aspirantes al trono, que compiten entre sí, debilitando aún más la posición del Imperio Romano en un momento crucial de su historia. La ausencia de un liderazgo firme y la falta de unificación interna conducen a un período de incertidumbre y declive para Roma. 152

Una de las características que tiene el siglo III que dentro de la historiografía está totalmente aceptado es la inestabilidad del poder imperial , todos los emperadores desde Caracala (217) murieron violentamente, y la longitud media de los reinados fue de aproximadamente de dos a tres años. Los emperadores siempre debían estar vigilando sus espaldas mientras estaban en campaña contra pueblos invasores, puesto que los mismos generales que lo rodeaban eran unos potenciales conspiradores. Las guerras civiles eran igual de comunes que las guerras contra extranjeros.¹⁵³

El siglo III significó un cambio en las estructuras sociales en Roma, bajo tres elementos constitutivos, la perdida de la estabilidad global de la cual gozó el imperio en el siglo II, los cambios en el poder romano y la noción de los contemporáneos de vivir en una época de cambios, la estabilidad del imperio como dice Fernández, U. es relativo al gobierno de turno, pero ignora que las bases tradicionales de estabilidad cambiaron, la estabilidad solo se entiende bajo la administración de los emperadores-generales. Alfoldy también es enfático al mencionar la ruptura de la relativa estabilidad, y del inicio de una crisis generalizada en el imperio mundial

¹⁵¹ Herodiano. (1985). Historia del Imperio Romano despúes de Marco Aurelio. Mardid: Gredos

¹⁵² Fernández, U. (1982). La crisis del siglo III y el fin del mundo antiguo. Madrid: Akal.

¹⁵³ Millar, F. (1966). El imperio romano y sus pueblos limítrofes. En F. Millar, El mundo mediterráneo en la Edad Antigua, IV (págs. 12-230). Madrid: España Editores. Pp 221-222.

romano.¹⁵⁴ Los cambios de en la vida de la aristocracia romana en el siglo III la cual desarrolla su vida en sus villas y no en las ciudades. Esto se ve reflejado por la situación de crisis, en Hispania, Galia y Recia, las ciudades se contrajeron y se fortificaron,

La administración romana sufrió una gran herida que constantemente sangraba, que era la situación de los soldados romanos, las constantes disputas por el trono imperial, las cuales muchísimas veces terminaban en ejércitos vencidos y vencedores, entre las tropas de los vencidos muchísimas veces antes de enfrentarse a la deshonra de no morir en batalla, la confiscación de sus tierras, el exilio o la esclavitud, desertaban, los cuales sino huían o se escondían, formaban bandas de salteadores de caminos y ladrones. Un ejemplo de esto fue Matermo, el cual, bajo su mando, organizó una pequeña banda a un ejército completo de saqueadores, los cuales se hicieron con ciudades indefensas en las zonas más lejanas de los *limes* en la Galia e Hispania. Esta situación no tuvo pronta solución, puesto que, según Gibbon, los gobernadores locales lucraban con el actuar delictivo de Materno, hasta que las presiones del emperador Cómodo. ¹⁵⁵

En el siglo III, se rompen los lazos entre lo político y lo militar, y sus límites que en antaño eran demasiado difusos, pero se podían diferenciar en el ejercicio del poder, tras años de guerras civiles y disputas por la dignidad imperial, la carrera militar y la carrera política se divorciaron terminalmente. Esto se puede apreciar en la muerte del emperador (276-282) su sucesor no provenía desde el testamento ni de un hijo adoptivo, son las legiones que tras la muerte de este que proclaman emperador a su prefecto del pretorio Caro. La muerte de Probo marcó el declive del poder del Senado, ya que esta vez, a diferencia de lo ocurrido tras la muerte de Aureliano, los arrepentidos soldados no respetaron plenamente la autoridad civil. La elección de Caro como emperador se llevó a cabo sin esperar la aprobación del Senado, y el

¹⁵⁴ Alfoldy, G. (1996). *Historia Social de Roma*. Madrid: Alianza Universidad.

¹⁵⁵ Gibbon, E. (2020). Historia de la decadencia y caída del imperio romano. Barcelona: ALBA EDITORIAL S.A.

nuevo líder se limitó a informarle en una carta poco entusiasta y templada sobre su ascenso al trono que había quedado vacante. 156

V. Vilas establece los cambios en el centro político romano aún más pesimistas, la capital del imperio se trasladaba al ritmo de las legiones, la ciudad que alguna vez fue el centro del mundo se acercaba a la figura del símbolo fundacional del imperio, a un verdadero centro del poder. "El universo" a no estaba en la ciudad eterna, sino que residía en la espada de los soldados. Las familias de los cesares quedaron en el olvido tras el gobierno de Nerón, y con el reinado de Marco Aurelio el gobierno de los emperadores.¹⁵⁷

El inicio del fin de las dinastías romanas y el punto culmine de la ruptura entre el Senado y el trono imperial, ocurre tras los acontecimientos inmediatos al ascenso imperial de Maximino el Tracio (235-238). El reinado de Maximino estuvo marcado por pésimas relaciones con la nobleza romana y el senado. Así mismo como con los lastres de un victoriosa pero sumamente costosa campaña en Germania. Maximino emprendió campañas contra los dacios y sármatas. Pero para poder financiar a su ejército aumentó los impuestos a la nobleza, lo que terminó por desquebrajar las relaciones con la nobleza a un punto sin retorno. El senado romano ratificó como emperador al procónsul de África Sempronio Gordiano, En su marcha hacía Italia, la población local no quiso abastecer a las tropas de Maximino, por ende, sus tropas se encontraban hambrientas y exhaustas. Pese a que el gobernador de Mauritania se mantuvo fiel a él y aplastó a las tropas de Gordiano, el senado nombró a dos emperadores Pupieno y Balbino. Las tropas de Maximino hambrientas y sitiando la ciudad rebelde de Aquilea, se amotinaron, lo asesinaron y enviaron su cabeza a Roma. El asesinato de Maximino el Tracio marca el inicio de los "emperadores soldados" caracterizado por la efímera duración de la dignidad imperial, la cual cayó bajo 26 emperadores en tan solo 50 años, los cuales en su gran mayoría morirán de manera sumamente violenta, hasta la llegada de Diocleciano (284-311)¹⁵⁸ Sin embargo, en contraste con esto, Herodiano relata que

¹⁵⁶ Gibbon, E. (2020). Historia de la decadencia y caída del imperio romano. Barcelona: ALBA EDITORIAL S.A. ¹⁵⁷ J.M, V. V. (1997). El Imperio Romano. Barcelona: Provenza.

¹⁵⁸ Herodiano. (1985). Historia del Imperio Romano después de Marco Aurelio. Madrid: Gredos. Libro VIII.

durante el tiempo en el que Maximiano se involucró en el saqueo de los recursos de las ciudades e incluso de los bienes sagrados de los templos, sus propios soldados expresaron su desaprobación hacia sus acciones. Esta desaprobación no surgió solo de ellos, sino también de sus familiares y amigos, quienes señalaban y criticaban estos comportamientos, argumentando que Maximiano los llevaba a cabo con el único propósito de beneficiarse a sí mismo, en lugar de considerar el bienestar colectivo o las necesidades de su ejército.¹⁵⁹

Esto lo podemos ver reflejado en las diferentes cabezas que ostentan el trono imperial, lo corto de sus reinados, y lo trágico de sus decesos. La política romana, así como quien ostenta la dignidad imperial se decidía en los campos de batalla, dentro de los campamentos de los pretorianos, donde la capa purpura símbolo del poder, carcomía la vitalidad en quienes se depositaba. Téo Zósimo en su "nueva historia" destaca el rol de la "barbarización" del imperio mediante la devoción de dioses y aceptación de cultos barbaros, como el inicio de la atenuación del imperio.

El siglo III de la historia del imperio romano se caracterizó por la constante presión política proveniente del aparato estatal, constantemente aumentaban las presiones impositivas sobre los ciudadanos para alimentar la maquinaria imperial, de la cual obtenían la mejor parte los veteranos, pero sobre todo los círculos ligados al trono imperial, que de igual manera estaban compuestos por las clases ecuestres, veteranos y pretorianos. A esto se suma las constante levas forzadas por los constantes conflictos armados externos e internos, que en el siglo III fueron recurrentes. Esto propició según J. García un aumento significativo del bandidaje en el imperio, la casta social de los forajidos se nutría de esclavos liberados o en fuga, soldados desertores o que estuvieron enrolados en las legiones de algún candidato al trono imperial, libertos marginados, campesinos empobrecidos por los años de crisis, algunos barbaros y políticos en desgracia. Esto se puede ver reflejado en el caso del caudillo Bulla Felix, que entre el 206 y 207 d.C. Cuyo grupo

¹⁵⁹ Herodiano. (1985). Historia del Imperio Romano después de Marco Aurelio. Madrid: Gredos. Libro VIII.

¹⁶¹ Zósimo, t. y. (1992). Historia Nova. Madrid: BLIOTECA CLÁSICA GREDOS.

no constaba solamente de los tipos de individuos anteriormente mencionados sino también de antiguos funcionarios imperiales, los cuales formaron un grupo de "resistencia romana". 162

La situación de los *limes* romanos afectó considerablemente la política exterior romana, la cual, a su vez, repercute fuerte mente en las situaciones internas de Roma. La región de Persia que anteriormente había sido gobernada por el Imperio Parto ahora presentaba otra gran amenaza para los romanos, esta amenaza correspondía a los persas sasánidas¹⁶³. Marco Aurelio Severo Alejandro (222-235) se encargó de la guerra fronteriza con los Persas sasánidas y derrotó al ejército del rey Jerjes. Posterior a esto el emperador Gordiano III (238-244) emprendió una nueva campaña en Oriente contra los persas, campañas en las que resultó vencedor. A pesar de las victorias en oriente, tras la muerte de Gordiano y el ascenso de Filipo el Árabe y Filipo Menor, los cuales celebraron los 1000 años de la fundación de Roma, organizaron juegos, deificaciones, celebraciones y una campaña hacia oriente, pero rápidamente fueron asesinados por soldados romanos.

Según la Res Gesta Divi Saporis, la ascensión al poder de la dinastía sasánida marcó un momento crucial en la historia de Irak e Irán. El declive de los arsácidas se debió en gran medida a las derrotas sufridas ante los emperadores romanos en el siglo II. Los sasánidas, liderados por Ardachir I y su sucesor Sapor I, lograron rápidamente cambiar el equilibrio de poder. Invadiendo la Mesopotamia romana y capturando ciudades clave como Carras, Nisibis y Hatra, desafiaron a Roma, resultando en tres grandes derrotas para los romanos. Valeriano fue capturado y exhibido como símbolo de grandeza, posteriormente siendo desollado y empalado como trofeo. Numeriano, otro emperador romano capturado, también sufrió un destino similar, pero se desconoce si su piel fue tratada con mirra y exhibida.¹⁶⁵

¹⁶² García, J. (2016). Viajes por el antiguo imperio romano. Nowtilus. Pp 61.

¹⁶³ MARTINO, F. D. (1985). Historia económica de la Antigua Roma. Madrid: Akal.

¹⁶⁴ Eutropio. (2008). Breviario. Madrid: Gredos.

¹⁶⁵ Heather, P. (2006). La caída del imperio romano. Barcelona: CRÍTICA, S. L. Pp 86-88

Cuando asume Valeriano y Galieno en conjunto (253-260) parecía que volvería la paz al imperio, pero la captura de Valeriano contra los persas sasánidas supuso la fragmentación del imperio en tres partes que se autoproclamaban los legítimos herederos de Roma, Las provincias orientales forman el reino de Palmira para frenar a los persas, Galieno controlaba las tropas del Danubio y el centro de Roma. Las provincias de Britania, Galia e Hispania se unen bajo la autoridad de Marco Casiano Latino, bajo la figura del imperio Galo. La situación era critica inclusive a vistas de los ciudadanos, por lo que en esa época se registra la remodelación y construcción de nuevas murallas en las ciudades romanas. 166 Para peor coincidencia del Imperio Romano, las invasiones de pueblos barbaros desde el Rhin y el Danubio comienzan casi de manera simultánea a la presión del imperio Sasánida que reclamaba las antiguas posesiones del imperio Persa aqueménida. 167 Otro síntoma de la inseguridad es la crisis en el mundo agrícola, se puede asumir que en tiempos de inflación y contracción económica es cuando con mayores energías los campesinos debieron producir alimentos, al ser de primera necesidad. F. Martino establece que, la decadencia en la agricultura se atribuye más bien a la inseguridad en muchas áreas y posiblemente a la falta de mano de obra. Esta escasez de mano de obra probablemente esté relacionada con la caída del sistema esclavista, evidenciada por casos en los que se optó por asentar a los bárbaros en tierras imperiales en lugar de esclavizarlos. Con la disminución de esclavos, no había suficientes trabajadores libres disponibles para reemplazarlos. 168

Dentro de la península itálica las relaciones comerciales no sufren mayores, pero no significa se mantengan iguales en 100 años. cambios en comparación al siglo II, a excepción de la concentración de las tierras cultivables y de las relaciones de poder que en el siglo anterior ya habían sufrido cambios que en el siglo III vendrían a consolidarse. Los senadores que en antaño correspondían a la aristocracia romana con familias que se podían rastrear desde el tiempo de la fundación de Roma, cada vez eran remplazados por gentes provenientes de las fronteras

¹⁶⁶ Bispham, E. (2009). Europa Romana. Madrid: Brosmac, S.L

¹⁶⁷ Millar, F. (1966). El imperio romano y sus pueblos limítrofes. En F. Millar, El mundo mediterráneo en la Edad Antigua, IV (págs. 12-230). Madrid: España Editores. Pp 222.

¹⁶⁸ MARTINO, F. D. (1985). Historia económica de la Antigua Roma. Madrid: Akal. Pp 480-481.

romanas. La fortuna y el alto estatus social de los senadores permanecieron sólidos. La principal fuente de riqueza de las familias senatoriales seguía siendo, como en el pasado, la extensa propiedad de tierras, como el caso de los Gordianos, quienes se decía que tenían más propiedades en las provincias que cualquier otra persona en esa época. Dado que entre las diversas áreas de producción el sector agrícola fue el menos afectado por la crisis económica, los cimientos de la riqueza de los senadores apenas se vieron sacudidos. Más bien, tuvieron la oportunidad de ampliar aún más sus grandes extensiones de tierra adquiriendo explotaciones medianas y pequeñas, cuyos dueños habían sido más duramente golpeados por querras, dificultades financieras o desastres naturales.¹⁶⁹

En el siglo III del imperio romano, los prefectos del pretorio ya de manera casi de costumbre ejercían sus atribuciones otorgadas en el siglo II, la cual era administrar justica y cambia los veredictos de los gobernadores. En el siglo III las cercanías con el trono imperial también trajeron consigo la tentación a disponer de él inclusive a poseerlo. El poder de los prefectos del pretorio llegó a su cúspide en el siglo III, cuando comenzaron a ocupar cargos militares más importantes inclusive que los senadores.¹⁷⁰

Viajes y comercio:

Los efectos de esta crisis de seguridad se trasladaron directamente a las vías romanas, finalizando el siglo III, Suevos, vándalos y alanos, cruzaron el río Rin, y utilizando las vías que alguna vez fueron la mejor herramienta de movilidad para las legiones, ahora eran utilizadas por los pueblos germánicos para invadir la Galia e Hispania y saquearla. En el 410 el rey Alarico viajando por las mismas vías romanas, llegó a la Ciudad Eterna y la saqueó. El vándalo Genserico utilizaría la misma estrategia para saquear Roma en el 455. Fuentes de época como la de Rutilio Numaciano mencionaba que era preferible realizar viajes por vía marítima que realizarlos por tierra, puesto que a pesar de quedar a la merced de los vientos y de

¹⁶⁹ Alfoldy, G. (1996). Historia Social de Roma. Madrid: Alianza Universidad.

¹⁷⁰ Millar, F. (1966). El imperio romano y sus pueblos limítrofes. En F. Millar, El mundo mediterráneo en la Edad Antigua, IV (págs. 12-230). Madrid: España Editores. Pp 49-50

las velas, la vía Aurelia estaba siendo asolada por los getas, los cuales se ocultaban en los bosques y aprovechaban los pocos puentes para realizar sus emboscadas.

La agricultura fue una de las áreas más afectadas durante el siglo III. El hecho de que gran parte de las tierras del imperio estuvieran en un estado de inseguridad, ya sea debido a invasiones o a la amenaza de estas, es algo indiscutible. La decadencia del sistema de villas durante este período es una evidencia elocuente de esta situación: muchas de estas villas fueron abandonadas o destruidas, y no se reconstruyeron después. Además del peligro de las guerras, estaban expuestas a todos los riesgos asociados con el desorden y la debilitación del Estado, siendo el bandolerismo uno de los principales, causado por la desintegración social, la falta de oportunidades laborales y las deserciones del ejército, entre otros factores. La crisis en la economía agraria de las provincias se documenta también mediante el descubrimiento de monedas en la Galia y Germania, específicamente de este período. Esto demuestra que los propietarios escondían sus tesoros, ya fueran pequeños o grandes, ante la amenaza militar, con la intención de recuperarlos después del peligro, pero muchos no volvían a reclamarlos, ya sea porque habían perdido la vida o porque se habían trasladado a lugares lejanos. Las medidas tomadas por los emperadores Aureliano y Probo en sus intentos iniciales de restauración también evidencian la crisis agraria. El fenómeno de las tierras abandonadas era tan extenso que Aureliano ordenó a los ciudadanos ocupar y cultivar estas tierras. Aunque el abandono de tierras ya era una situación antigua en Italia y en las provincias, la constitución de Aureliano señala un estado de cosas generalizado, lo que indica la magnitud del problema. El desafío residía en cómo los ciudadanos llevarían a cabo esta orden, dentro de un sistema productivo donde se implementaban medidas cada vez más coercitivas. 172

La crisis no solo impactó la agricultura, sino también todas las demás actividades productivas, incluyendo la industria y el comercio. Encontramos una diferencia

¹⁷¹ García, J. (2016). Viajes por el antiguo imperio romano. Nowtilus. Pp 61.

¹⁷² MARTINO, F. D. (1985). Historia económica de la Antigua Roma. Madrid: Akal. Pp 474-476

significativa en los productos del siglo III: ya no están los lujosos artículos elegantes del período anterior, que solían ser un indicio del consumo de las clases altas y acomodadas, sino objetos y utensilios más simples, típicos de un consumo masivo entre la gente de bajos recursos. La situación del imperio llevó a una reducción del mercado, con un cambio hacia características más locales, lo que disminuyó el interés de los empresarios en realizar inversiones a gran escala. La inflación monetaria jugó un papel importante en el declive de la industria al eliminar la seguridad en las ganancias. Además, hubo problemas con la mano de obra, ya que era escasa debido al declive del trabajo esclavo y a la insuficiencia del trabajo libre. En general, se observó un descenso en todos los aspectos; es evidente en la disminución de la calidad artística de las monedas, la decadencia del arte y la falta de monumentos y construcciones importantes, salvo durante la época de Aureliano.¹⁷³

En Roma, la inflación se presentaba de dos maneras principales. Por un lado, al aumentar excesivamente la cantidad de moneda en circulación en momentos de gran disponibilidad, sin corresponder a una demanda real de las actividades económicas. Por otro lado, ocurría mediante la depreciación de la moneda, reduciendo su peso o disminuyendo el contenido de metal precioso en las aleaciones. Durante el reinado de Augusto, a pesar de las emisiones realizadas por motivos políticos, este primer fenómeno no pareció tener lugar, aunque estas emisiones sí contribuyeron a reactivar la actividad económica después de las guerras civiles. 174 Es verdad que la inflación es un fenómeno que se da a lo largo de todo el imperio romano, como mencioné anteriormente, este fenómeno se manifiesta inclusive en tiempos de Augusto. Pero es a finales del del siglo II que el denario baja en un 75 por ciento su valor, y durante el reinado de Septimio Severo (193-211) que el valor del denario cae en 50 por ciento. Pero nuevamente es el siglo III dada la crisis política romana, que el fenómeno inflacionario se de manera mas vertiginosa, durante el reinado de Aureliano (270-275) la proporción de plata del

¹⁷³ MARTINO, F. D. (1985). Historia económica de la Antigua Roma. Madrid: Akal. Pp 477-478.

¹⁷⁴ Ídem.

Denario cayó en un 5 por ciento.¹⁷⁵ Otra muestra de la inflación romana, es la desaparición del sestercio de bronce, pese a que en épocas de Aureliano el sestercio era la moneda mas utilizada en la tasación de precios. La inflación se ve reflejada en el valor del trigo, el cual en el año 301 valía unas doscientas veces mas alto que en el siglo anterior. ¹⁷⁶

Los viajes también se vieron beneficiados por la constante rivalidad de Roma con sus vecinos impulsaba la construcción de nuevas vías y caminos que conectaran los límites fronterizos (limes). Estas nuevas rutas no solo eran utilizadas por valientes ejércitos en busca de gloria o por victoriosos regresos a Roma, donde los soldados eran licenciados para convertirse en prósperos veteranos¹⁷⁷. También fueron escenarios de eventos trágicos; un ejemplo ocurrió en el año 275 d.C. en la vía Egnatia, en Tracia, donde los pretorianos apuñalaron al emperador Aureliano. El asesinato de emperadores durante sus viajes era una práctica lamentablemente común en el siglo III. Incluso, el emperador Caracalla fue mortalmente atacado por sus pretorianos a la vera del camino mientras transitaba por Carrae.¹⁷⁸

Durante el siglo III en gran parte del imperio, la situación en los estratos sociales bajos fue penosa, sin distinción de su origen o región. Durante las revueltas de Bulla Felix, muchos esclavos pararon a las huestes de los bandoleros porque no eran alimentados por sus amos, y muchísimos libertos bien educados, se unieron a sus filas puesto que, eran mal pagados. Las cargas tributarias del imperio no ayudaban a apaciguar la crisis, en un distrito de Egipto, los jefes locales avisaban al emperador que las cargas tributarias arruinaban a los oradores y que pronto la localidad iría a quedar completamente despoblada.¹⁷⁹ Tras las reformas económicas de Diocleciano, la estabilización de precios se hizo en desmedro de las clases populares romanas. "Entonces, una libra de carne, por ej.; costaba, según la calidad, de 6 a 20 denarios; un sextario (0,547 litros) de vino, de 8 a 30 denarios; un sextario

¹⁷⁵ Millar, F. (1966). El imperio romano y sus pueblos limítrofes. En F. Millar, El mundo mediterráneo en la Edad Antigua, IV (págs. 12-230). Madrid: España Editores. Pp 222-223

¹⁷⁶ Ibidem Pp 223.

¹⁷⁷ García, J. (2016). Viajes por el antiguo imperio romano. Nowtilus.

¹⁷⁸ Ídem.

¹⁷⁹ MARTINO, F. D. (1985). Historia económica de la Antigua Roma. Madrid: Akal.

de aceite, entre 8 y 40 denarios; un par de zapatos, de 50 a 120 denarios. Frente a esto, un simple trabajador agrícola percibía diariamente 25 denarios más una ración de alimento para él; un carpintero ganaba 50 denarios. Por tanto, una familia con hijos, que de un sueldo así había de financiar alquiler, vestido y comida, amén de pagar unos elevados impuestos, no contaba con mucho más que para cubrir el mínimo de subsistencia" (Alfoldy, 1996)¹⁸⁰

Rostovtzeff a diferencia de Alfoldy, menciona que la aristocracia romana es la que constaría con la mayoría de la carga impositiva durante el periodo de crisis, a diferencia de las clases populares las cuales no sufrieron un aumento de la carga impositiva. Sin embargo, el impuesto de la corona (aurum coronarium), un gravamen adicional sobre las ganancias fue incrementado repetidamente, afectando especialmente a los ricos. Señala que las contribuciones en especie, una carga significativa que debía ser proporcionada por todos, fueron principalmente asumidas por los grandes terratenientes, quienes generalmente tenían reservas de alimentos almacenadas, ya que los pequeños agricultores carecían de excedentes. Además, los donativos exigidos tanto a individuos acaudalados como a las ciudades representaron otra fuente sustancial de ingresos.¹⁸¹

El autor resalta que los únicos impuestos regulares que experimentaron un aumento, o más precisamente una duplicación, fueron los relacionados con las herencias y la liberación de esclavos, los cuales afectaron principalmente a las clases acomodadas. En el periodo final de la anarquía militar, Aureliano, con el objetivo de asegurar los ingresos fiscales, ordenó que, en cada ciudad, el consejo fuese colectivamente responsable del tributo debido por las tierras desocupadas en su territorio.¹⁸²

La situación cada vez mas inestable en la civilización romana era un fenómeno que abarcaba todas las condiciones sociales, realidades materiales y ubicaciones geográficas, pero sin lugar a duda eran las ciudades las zonas en las que los

¹⁸⁰ Alfoldy, G. (1996). Historia Social de Roma. Madrid: Alianza Universidad. Pp 232-233.

¹⁸¹ Gaw, C. G. (2003). ROMA: LA CRISIS DEL SIGLO III Y EL MODO DE PRODUCCIÓN. ANALES DE HISTORIA ANTIGUA, MEDIEVAL Y MODERNA. Volumen 35.

¹⁸² Rostovtzeff, M. (1962). Historia Social y Económica del Imperio Romano. Madrid: Espasa-Calpe, S.A.

tiempos tumultuosos se veían mas reflejados, es por eso por lo que en el siglo III surge un fenómeno que en nuestros días pareciera común para todos los individuos, pero en aquella época estaba reservado para los más pudientes, esto era las vacaciones en la playa. Los terratenientes alejándose del caos urbano y rindiéndose a los placeres terrenales, daban paseos en la playa y alejando los malos humores con los paseos de las olas, esto lo podemos ver en los diálogos del jurista Minucio Félix, titulado Octavio, en el cual nos narra sus *vacatio* en el puerto de Ostia, dónde pasa el tiempo con sus amigos Cecilio y Octavio.¹⁸³

Conclusiones.

El siglo III de la historiografía del imperio romano, se puede entender como un siglo de diversas transformaciones en la política, sociedad y estado romano. La situación de los *limes* romanos es una de las que mayoritariamente contribuye a la crisis de seguridad del siglo III. Las incursiones de nuevos pueblos provenientes desde el Rin y el Danubio, apareciendo nuevos protagonistas a la escena romana que se repetirán en los siglos siguientes de su historia como son las primeras incursiones de francos ya alamanes. A esto se le sumaban nuevos enemigos al imperio, como fue la llegada de los persas sasánidas a oriente con la conquista del antiguo imperio parto. Los *limes* en el siglo III también presentaron diversas agitaciones y rebeliones que ayudaron a empeorar la situación del imperio. La creciente y necesaria influencia que obtuvieron los militares en los *limes* facilitó que el centro del poder militar en el imperio ya no estuviera en la capital Roma, sino que se trasladara a los *limes*. Los emperadores constantemente tenían que constantemente dirigir su atención a rincones muy diferentes del imperio, puesto que ante el descontento de sus legiones o de los pretorianos, su cabeza comenzaba a peligrar.

La situación política dentro del imperio fue sin lugar a duda el segundo factor mas determinante de la crisis. Las constantes luchas internas del imperio terminaron por desangrar el decadente principado. La duración de quienes ostentaron la dignidad imperial era de muy pocos años, alguno con solo días de duración. Si el cesar no era asesinado e inmediatamente se afianzaba uno de los pretendientes, la

¹⁸³ García, J. (2016). Viajes por el antiguo imperio romano. Nowtilus.

existencia de mas de uno siempre desencadenaba en una guerra interna, la cual deñaba profundamente la sociedad civil romana. A esto se suma las constante levas forzadas por los constantes conflictos armados externos e internos, que en el siglo III fueron recurrentes. Como vimos anteriormente estos conflictos internos propiciaron un incremento en las sensaciones de inseguridad en roma, los bandidos y asaltadores de caminos se nutrieron de desertores y soldados pertenecientes a alguna de las facciones derrotados.

Los viajes dentro del imperio romano no entran en un periodo de estancamiento como se pudo suponer en la hipótesis de la investigación. Sino que se ven favorecidos otros tipos de intercambios y de traslado de personas. Por un lado los viajes de mercancías se vieron profundamente afectados por los procesos inflacionarios romanos, sumado al aumento del pillaje en las rutas romanas producto de la incursión de nuevos pueblos provenientes de mas allá de los *limes* romanos, y de asaltadores de caminos, los cuales eran reforzados por los desertores de los conflictos civiles recurrentes y esclavos en fugas y libertos descontentos. Pero no significó una desaparición de los viajes en su totalidad, algunos motivos por que se realizaban los viajes en el imperio se fueron incrementando, como fueron los por motivo militar, puesto que los constantes conflictos en los *limes* y las incursiones de pueblos barbaros hicieron que las actividades ligadas al constante traslado de fuerzas desde los núcleos urbanos a los *limes*. Pese a lo dicho antes igualmente corresponde a fuerzas no significativas.

Entonces se puede concluir que la crisis de seguridad del siglo III del Imperio Romano afectó significativamente los viajes en la época. La inestabilidad política y militar generó una situación de inseguridad generalizada que dificultó la movilidad de personas y bienes a lo largo de las rutas comerciales. Las invasiones de pueblos germánicos y la falta de protección de las fronteras del imperio hicieron que los viajes fueran cada vez más peligrosos y arriesgados. Además, la interrupción de las rutas comerciales y la crisis económica que se vivió en la época también afectaron negativamente los viajes, ya que dificultaron el abastecimiento y la movilización de tropas. En resumen la mezcla de todos los factores anteriormente expuestos nos

permiten establecer que el siglo III corresponde a la primera crisis de seguridad global.

Fuentes y bibliografía trabajada.

Fuentes:

Aristides, E. (142). Discursos. (M. Cortés, Ed.) Gredos.

Casio, D. (2004). Historia romana. Madrid: Gredos.

Estrabón. (1992). Geografía. Madrid: Gredos.

Eutropio. (2008). *Breviario*. Madrid: Gredos.

Herodiano. (1985). *Historia del Imperio Romano despúes de Marco Aurelio.*Madrid: Gredos.

Pausanias. (1994). Descripción de Grecia libro III. Madrid: Gredos.

Plutarco. (s.f.). Vidas paralelas.

Victor, A. (2013). Libro de los cesares. MADRID: EDITORIAL GREDOS.

Zósimo, t. y. (1992). Historia Nova. Madrid: BLIOTECA CLÁSICA GREDOS.

Bibliografía:

Alfoldy, G. (1996). Historia Social de Roma. Madrid: Alianza Universidad.

- Badaloni, L. I. (2015). Ferrocarriles e ingenieros: Aportes a una historia más allá de las fronteras nacionales. *H-Industria: Revista de historia de la industria y el desarrollo en América Latina*,, 1-12.
- Bancalari, A. (2007). Orbe romano e imperio global, la romanización desde Augusto a Caracalla. SANTIAGO: IMPRENTA SALESIANOS S.A.
- Bancalari, M. A. (2009). El Mediterráneo y Europa: orígenes y proyectos comunes desde el mundo minoico al romano. *ITER*, 23-236.
- Bancalari, M. A. (2018). Movilidad y migraciones en el espacio interior romano: Tipos y propósitos para el alto imperio. *Historia 396*, 11-29.
- Bárcena, M. (2022). La reconceptualización de la seguridad: el debate contemporáneo. *Revista Mexicana de Política Exterio*, 9-31.
- Bengstone, H. (1986). Historia de Grecia. Madrid: Gredos.
- Bispham, E. (2009). Europa Romana. Madrid: Brosmac, S.L.
- Blázquez, M. (1978). *Historia economica de la Hispania Romana.* Madrid: Cristiandad S.L.
- Braudel, F. (1998). MEMORIAS DEL MEDITERRÁNEO. En F. Braudel, MEMORIAS DEL MEDITERRÁNEO (pág. 319). Madrid: Ediciones Cátedra.
- Bravo, G. (1998). Historia de la Roma antigua. Madrid: Alianza Editorial.

- Cajas, H. H. (2018). Res privata-Respublica-Imperium. En H. H. Cajas, *Ensayos sobre el mundo medieval* (págs. 29-39). Viña del Mar: Instituto de historia de la pontificia universidad católica.
- Cesar, J., & traducido por Goya, J. (1989). *La guerra de las Galias.* Madrid: Imprenta real .
- Charlsesworth, M. (1924). *Trade-routes and commerce of the Roman empire.* . Londres: Cambridge University Press.
- DOROTHEA, F. (1942). *Trade routes of the roman empire*. Vancouver: The University of British Columbia.
- E. S. BOUCHIER, M. (1912). SYRIA AS A ROMAN PROVINCE. Oxford.
- Fernández, U. (1982). La crisis del siglo III y el fin del mundo antiguo. Madrid: Akal.
- Fernandez, U. (1997). La crisis del siglo III. Realidad histórica y distorciones historiográficas. *Tiempo y Espacio. Vol 7*, 263-274.
- Fox, R. (2007). El mundo clásico. Barcelona: EGDESA.
- García, A., Ozcariz, P., & Rodríguez, M. (2012). *Manual para la historia de los viajes en el mundo antiguo y medieval.* MADRID: DYKINSON.
- García, J. (2016). Viajes por el antiguo imperio romano. Nowtilus.
- Gaw, C. G. (2003). ROMA: LA CRISIS DEL SIGLO III Y EL MODO DE PRODUCCIÓN. ANALES DE HISTORIA ANTIGUA, MEDIEVAL Y MODERNA. Volumen 35.
- Gibbon, E. (2020). Historia de la decadencia y caída del imperio romano. Barcelona: ALBA EDITORIAL S.A.
- Gonzalbes, E. (2003). *Viajes y viajeros en el mundo antiguo*. Cuenca: Ediciones universidad Castilla-la Mancha.
- Harari, Y. (2018). *21 lecciones apra el siglo XXI*. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Heather, P. (2006). La caída del imperio romano. Barcelona: CRÍTICA, S. L.
- Herrera, C. H. (2018). *ENSAYOS SOBRE EL MUNDO MEDIEVAL.* Viña del Mar: INSTITUTO DE HISTORIA PUCV.
- J.M, V. V. (1997). El Imperio Romano. Barcelona: Provenza.
- King, A. (1990). *Roman Gaul and Germany*. California: University of California Press.
- Le Glay, M. (2002). Grandeza y caída del Imperio Romano. Madrid: Cátedra.

- Levick, B. (2004). The Roman Economy: Trade in Asia Minor and the Niche Market. *Greece & Rome, Vol. 51, N*°2, 180-198.
- LUCAS, S. C. (1912). *GREATER ROME and GREAT BRITAIN.* Oxford: HENRY FROWDE, M. A.
- MARTINO, F. D. (1985). Historia económica de la Antigua Roma. Madrid: Akal.
- Marx, K. (2008). Contribución a la crítica de la economía política . Madrid: Siglo xxi editores. .
- Mena, F. C. (2002). Inseguridad ciudadana: la psicología del miedo.
- Millar, F. (1966). El imperio romano y sus pueblos limítrofes. En F. Millar, *El mundo mediterráneo en la Edad Antigua, IV* (págs. 12-230). Madrid: España Editores.
- Muñoz, J. V. (2016). Los viajes del emperador Adriano y su influencia para la unificación del Imperio bajo la dinastía Antonina. Chillán: FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES ESCUELA DE PEDAGOGÍA EN HISTORIA Y GEOGRAFÍA.
- Picón, V., & Cascón, A. (1989). Historia Augusta. Madrid: Akal.
- Rodríguez, R. J. (2004). Promoción social en el mundo romano a través del comercio. Vivir en tierra extraña: emigración e integración cultural en el mundo antiguo., 125-136.
- Rostovtzeff, M. (1960). *ROMA De los orígenes a la última crisis.* Nueva York: Oxford University Press.
- Rostovtzeff, M. (1962). *Hisotria Social y Económica del Imperio Romano*. Madrid: Espasa-Calpe, S.A.
- Sánchez, L. M. (1998). El Alto Imperio Romano. Madrid: Síntesis. S.A.
- Sisco, C. (2004). Barry Buzan y la teoría de los complejos de seguridad. *REVISTA VENEZOLANA DE CIENCIA POLÍTICA*, 125-246.
- Temin, P. (2013). *The Roman Market Economy.* Oxford: Princeton University Press.
- Toynbee, A. (1981). Estudio de la historia. MADRID: Alianza Editorial.
- Vasquez, M. d. (s.f.). La Pirámide de Necesidades de Abraham Maslow. Estrategias y Tácticas de Negociación, 1-4.

Webgrafía:

- Álvares, J. (20 de Septiembre de 2022). abrujulaverde.com. Obtenido de Periplo del Mar Eritreo, la obra que describe la navegación y las rutas comerciales entre el mundo romano y Asia en el siglo I d.C.:
- https://www.labrujulaverde.com/2022/09/periplo-del-mar-eritreo-la-obra-que-describe-la-navegacion-y-las-rutas-comerciales-entre-el-mundo-romano-y-asia-en-el-siglo-i-d-c
- Blakemore, E. (17 de febrero de 2023). National Geographic. Obtenido de La migración humana: consecuencia de guerras, desastres y, ahora, del clima: https://www.nationalgeographic.es/historia/la-migracion-humana-consecuencia-de-guerras-desastres-y-ahora-del-clima
- Díaz, F. R. (20 de Noviembre de 2021). *HISTORIA Y ROMA ANTIGUA*. Obtenido de HISTORIA Y ROMA ANTIGUA. Información variada sobre historia en general y en especial sobre la antigua Roma .Information on history of ancient Rome.: https://historiayromaantigua.blogspot.com/2021/11/el-itinerario-del-emperador-viajero-en.html.
- Salgado, M. (s.f.). *truttafario*. Obtenido de TRAJANO, Marco Ulpio Trajano (Enero 98 * Agosto 117): https://truttafario.com/category/1-imperio-romano/d-dinastia-ulpio-aelia/13-trajano/
- Scheidel, W., Meeks, E., Grossner, K., & Alvarez, N. (2014). *ORBIS*. Obtenido de ORBIS: https://orbis.stanford.edu/#references